



UNIVERSIDAD DE MANIZALES

FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO -CINDE

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

TÍTULO DE LA TESIS

**TRANSFORMACIONES DE LAS DINÁMICAS FAMILIARES: UN ACERCAMIENTO A LAS EXPERIENCIAS
VIVIDAS EN CONTEXTO DE PANDEMÍA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA DE
NIÑOS Y NIÑAS**

AUTORA: BIBIANA DORIA ESCOBAR

TUTOR: DAVID ARTURO OSPINA RAMÍREZ

MANIZALES, COLOMBIA

FEBRERO, 2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

Tabla de Contenido

Capítulo 1.....	6
Componente introductorio y cuerpo conceptual.....	6
Planteamiento del problema	6
Justificación	8
Objetivos.....	10
Objetivo general	10
Objetivos específicos	10
Marco de referencia	11
Estado del arte	11
Aporte de estas investigaciones al proyecto	23
Referentes teóricos.....	25
Referente legal.....	40
Resolución 385 del 12 de marzo de 2020.....	40
Decreto 398 de 2020.....	40
Decreto 411 de 2020.....	40
Ley 1361 de 2009.	40
Ley 1098 de 2006.	40
Capítulo 2.....	40
Abordaje Epistemológico de la Metodología Propuesta	40
La investigación cualitativa como método: una alternativa para conocer un fenómeno.....	40
Método de investigación: La hermenéutica.....	41
Participantes en la investigación.....	43
Criterios de selección y no selección.....	43
Técnicas e instrumentos de recolección de la información	44
Consideraciones éticas.....	45
Ruta del trabajo de campo.....	46
Primer encuentro: Concertación y reconocimiento	46
Segundo encuentro: Entrevista creativa a niños y niñas.....	46
Tercer encuentro: Nuestra historia.....	47
Cuarto encuentro: Experiencias significativas en tiempos de incertidumbre	47
Proceso de análisis de la información	47
Capítulo 3.....	48

Principales hallazgos y conclusiones	48
Subjetividad Política en niños y niñas	50
Afectividad familiar	50
Historias de vida: re-existencias de los niños y las niñas.....	54
El papel de la familia como agente relacional en el escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política	57
Cambios y tensiones familiares ocasionados por la pandemia del COVID-19	57
La familia como red de apoyo	61
Dinámicas familiares en contextos de crisis.....	63
El hogar y las relaciones en medio del aislamiento	64
Estrategias de afrontamiento familiar	66
Conclusiones	68
Referencias	71
Anexos	84

Resumen

Los sistemas familiares constantemente están sometidos a factores que afectan la estabilidad y tranquilidad que se desarrollan en el interior de ellos, como es el caso de la pandemia generada por la enfermedad COVID-19, suceso que reconfiguró las dinámicas en los hogares, fenómeno que ha incidido directamente en la construcción de la subjetividad política en niños y niñas; por lo tanto, este trabajo de investigación tuvo como fin comprender las transformaciones que emergen en la dinámica familiar a partir de las experiencias vividas, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba.-Colombia. El presente se basó en un método hermenéutico, con el fin de interpretar los discursos de los niños, niñas y familiares. Para la recolección de la información se implementó entrevistas con los menores y grupos focales con los adultos; en donde se logró evidenciar que en contextos de crisis, las familias crean herramientas que facilitan manejar momentos de estrés como el acompañamiento en la realización de deberes y así, a través del aprendizaje que dejan las experiencias vividas dentro de la convivencia, creando nuevos elementos que los niños y niñas asimilan para la construcción de su propia identidad, que son *aprehendidas*, junto con habilidades y destrezas que son fundamentales en los procesos de subjetividad política de los niños y niñas.

Palabras clave: Dinámicas familiares, pandemia COVID-19, red de apoyo familiar, subjetividad política en niños y niñas.

Abstract

Family systems are constantly subjected to factors that affect the stability and tranquility that are developed within them, as is the case of the pandemic generated by the COVID-19 disease, an event that reconfigured the dynamics in households. Phenomenon that has directly influenced the construction of political subjectivity in children; therefore, the purpose of this research was to understand the transformations that emerge in the family dynamics from the experiences lived during the COVID-19 pandemic in Valencia Córdoba-Colombia. The present study was based on a hermeneutic method, in order to interpret the discourses of children and family members. For the data collection, interviews with children and focused groups with adults were implemented; where it was possible to show that in crisis contexts, families create tools that facilitate the management of stressful moments such as a follow up in the performance of duties, and thus, through the learning that the experiences they lived within the coexistence itself, creating new elements that children assimilate for the construction of their own identity, which are apprehended, together with abilities and skills that are fundamental in the processes of political subjectivity of children.

Key words: *Family dynamics, COVID-19 pandemic, family support network, political subjectivity in children.*

Capítulo 1

Componente introductorio y cuerpo conceptual

Planteamiento del problema

Comúnmente, se suele definir o concebir la familia como aquel grupo de personas que constituyen el núcleo de la sociedad, así al hablar de familia hoy por hoy supone remontarse a la historia de la edad primitiva o evolución de la humanidad, y pensar en algún tipo de organización social, sin embargo, en la actualidad se han encontrado diferentes estudios acerca de la familia, relacionados con su composición y/o tipologías existentes, así como también existen distintos estudios relacionados con los fenómenos sociales (García-Carballo y Gallina, 2019). Por otro lado, y de acuerdo con Rico De Alonso (1999) quien manifiesta que, dentro de las formas convencionales de organización familiar, existen rupturas en la recomposición familiar y sus dinámicas como lo es la violencia, el conflicto armado, la pobreza, el desempleo, las desigualdades, la migración, la pandemia por COVID-19, entre otras.

La familia se encuentra inmersa dentro de diversos contextos, como el social, donde sus interacciones e interrelaciones se transforman conforme a los cambios estructurales y sociales que emergen de la interacción entre sus miembros y la vinculación con otros sistemas, entre ellos comunidad, barrio, escuela y otros (González et al., 2019); en donde las complejas problemáticas sociales existentes posibilitan que estas interacciones se den en forma permanente y dinámica, con influencias recíprocas a manera de una estructura sistémica, tal como lo menciona Gallegos (2012) “los enfoques sistémicos, ponen mayor énfasis en las relaciones que en los contenidos familiares” (p. 37), en el cual teniendo en cuenta la postura de Gergen (1982) el enfoque sistémicos genera un significado personal, subjetivo y adherido al propio ser pero construido en la relación con el otro o lo otro. De este modo, al puntualizar la familia desde una perspectiva de sistema, se hace imperativo señalar que ésta es el plano de producción de los vínculos entre los miembros, así como de las acciones destinadas al

desarrollo y los aprendizajes del individuo y en el que, además, se experimentan sucesos, sentimientos y emociones a partir de los roles, las reglas y las normas (Sierra y López, 2019).

En este orden de ideas, debido a factores externos como la globalización, se han generado procesos de transformación, especialmente en la familia que se han suscitado de forma diversa, donde Blanco (2015) menciona:

El concepto de familia se encuentra en una importante transición; ya no se considera únicamente como la unión entre un hombre, una mujer y su progenie, actualmente se encuentran familias uniparentales, familias ampliadas y aquellas conformadas por parejas del mismo sexo. (p. 40).

A partir de lo anterior se esclarece que en los primeros años de vida los niños y niñas experimentan el desarrollo y crecimiento con base a estilos de crianza que implican procesos psicosociales que están enmarcados en las dinámicas familiares, desde los diferentes contextos sociales, políticos, culturales y económicos; teniendo en cuenta que cuando se implementan estilos negativos, el individuo puede verse afectado en todos los “aspectos vivenciales del mismo, lo que se ve reflejado en la flexibilidad, en la calidad de las interacciones con otros miembros del núcleo o con pares en diferentes contextos como el barrio, la escuela, entre otros” (Ospina-Alvarado, 2014, p. 227).

Por otra parte, un hecho que desencadenó un sin número de problemáticas recientemente, fue la pandemia por el COVID-19 que, a la hora de implementar medidas de mitigación los confinamientos, el aislamiento social o las restricciones en los espacios, sobre la propagación del virus, se han visto afectadas todas las actividades humanas como la educación, el empleo, el comercio, el turismo, los eventos y congregaciones de todo tipo, sobre todo la socialización de los seres humanos a raíz del aislamiento social (Medina y Jaramillo-Valverde, 2020). Con énfasis en el sistema familiar, las dinámicas se vieron influenciadas negativamente, debido a la falencia en los procesos de adaptación al tener que asumir otras responsabilidades en el interior de las familias, como es el caso de la educación y los

cuidados de los niños y las niñas, estando todo el tiempo a cargo de diferentes cosas, los hijos e hijas, las tareas, los quehaceres del hogar, las funciones laborales, entre otros, que llegaron a modificar ampliamente las relaciones e interacciones entre sus miembros, en los roles, las reglas y los estilos de crianza (Serrano-Martínez, 2020).

Desde la perspectiva de Ochoa (2004) citado por Gallegos (2012) “los conflictos familiares y muchas otras patologías surgen cuando la organización estructural de un sistema familiar no se adecua a las exigencias de los contextos evolutivos y sociales que le corresponden” (p. 35); lo que alude a que ciertos eventos que influyen negativamente en las formas de interacción y la comunicación provocan el aumento de conflictos familiares que se tornan de gran complejidad si no se saben manejar al interior del hogar. Así cuando los estilos de crianza se basan en la restricción, en visiones cerradas, en la ausencia de comunicación, violencia y otros aspectos, “se configuran creencias y patrones de comportamiento inadecuados como la no estimulación de la autonomía” (Buitrago et al., 2010, p. 32).

De allí radica la necesidad de comprender las narrativas y las experiencias de niños, niñas y sus familias en cuanto a la capacidad de agencia para la construcción de paz, a partir de las dinámicas familiares y la socialización política antes, durante y pos pandemia.

Por lo anterior, la presente investigación lleva a pensar en las nuevas configuraciones de las dinámicas familiares desde una perspectiva sistémica, tomando como referencia las diversas situaciones sociopolíticas, que están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman las familias. Por consiguiente, se formula la siguiente pregunta problema ***¿Qué transformaciones emergen en la dinámica familiar a partir de las experiencias vividas, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba?***

Justificación

La familia como institución biológica, jurídica, económica y de socialización, juega un papel importante en la formación del ser humano, teniendo en cuenta que esta aporta desde todas las

dimensiones al individuo a prepararse para su socialización política en diversos contextos (Muñiz et al., 2020). Por otra parte, el estudio se relaciona con varias teorías que le dan forma y se vincula con la investigación planteada, sobre la familia, dinámica familiar, roles familiares, tipologías familiares, estilos de crianza y pandemia. De ello depende la forma en la cual se concibe y se aborda la realidad estudiada, además, muestra un camino para producir conocimiento de forma sistemática e intencionada. Con base a la visión de Bronfenbrenner (1987) la familia es el sistema que configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción.

Por su parte Minuchin (1986) señala que “la familia, conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior” (p. 4). En este sentido las formas como se concibe la familia cambian constantemente dado las interacciones entre sus miembros, la tipología familiar, intereses, cuidados, apoyos, y el avance del ciclo vital. Los roles se modifican de forma continua de acuerdo a las condiciones socioeconómicas, por ejemplo, el padre es el cuidador de los niños y niñas y la madre es la proveedora de bienes, los hijos e hijas se convierten también en proveedores y los padres y madres pasan a ser quienes necesitan del cuidado de sus hijos-as entre otros, siendo muy difícil darle una única definición al concepto de familia, dado que actualmente las dinámicas familiares emergen de acuerdo al contexto actual, entendidas como las relaciones o funcionamiento familiar. En consonancia con esto, Herrera (2000) manifiesta que:

Quando estas son armónicas, hay cohesión familiar, una adecuada comunicación, flexibilidad, claridad de reglas y roles, en fin, un adecuado funcionamiento familiar, hay una predisposición favorable a la salud en la familia como sistema; sin embargo, cuando hay un funcionamiento inadecuado este se constituye en un factor de riesgo para la salud familiar (p. 570)

Es importante denotar que las dinámicas familiares están relacionadas con el medio externo en el que se encuentra la familia, es decir, el ambiente donde se encuentran inmersas, la sociedad misma,

la cultura, en aspectos sociopolíticos y, por ende, en situaciones emergentes y complejas que de una u otra manera surgen de las relaciones y de los procesos de socialización, tal es el caso de la pandemia por COVID-19, que interfirió y modificó las dinámicas familiares (Gallego-Henao et al., 2019). Asimismo, se hayan marcadas por interacciones, afectividades y la comunicación, entre otros, aspectos que permiten generar en sus miembros estabilidad emocional y social, posibilitando plantearse metas y objetivos comunes y un sentido de pertenencia para lograr la unidad.

En efecto, es de suma importancia estudiar las nuevas configuraciones de la familia en relación con las dinámicas ocasionadas por la pandemia del Sars Cov 2 o COVID 19. Si bien es cierto que desde el inicio del confinamiento se inició un nuevo proceso de adaptación conforme a la aceptación de las medidas de prevención, así como en las formas de socialización dentro del hogar en la realización de las actividades cotidianas y en la adecuación hacia la virtualidad. Por lo tanto, este trabajo se presenta como una referencia para futuros estudios que se deseen realizar en este mismo ámbito de investigación, así como una contribución a la comunidad científica, al campo social, a los grupos sociales y las personas naturales, con la finalidad de que puedan tener acceso al conocimiento a partir de procesos fiables y verificables.

Objetivos

Objetivo general

Comprender las transformaciones que emergen en la dinámica familiar a partir de las experiencias vividas, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba.

Objetivos específicos

- Identificar las dinámicas familiares de acuerdo con la tipología familiar de los niños y niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba.

- Reconocer las transformaciones en las dinámicas familiares de los niños y niñas de 7 a 10 años, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba.
- Conocer el papel de las dinámicas familiares en la subjetividad política de los niños y las niñas de 7 a 10 años, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba.
- Promover espacios que contribuyan al desarrollo de la subjetividad política de los niños y niñas de 7 a 10 años, desde el reconocimiento de la familia como agente socializador en Valencia Córdoba, a través de un proyecto educativo de agenciamiento social.

Marco de referencia

Estado del arte

En este apartado del documento se realiza un análisis de 30 artículos de revistas indexadas que muestran resultados de investigaciones realizadas entre 2020 y 2022, dado que una de las categorías de búsquedas es COVID-19 y/o pandemia, contingencia vivida a nivel mundial en este periodo de tiempo, asociado a las dinámicas familiares, la crianza de niños y niñas y las implicaciones que tienen estas medidas en las interacciones de los miembros de la familia y sus entornos.

Selección de los estudios. Los estudios seleccionados se rastrearon en bases de datos especializadas desde Google académico tomando solo los artículos resultados de investigaciones, se utilizaron criterios de búsqueda así: “Dinámica familiar, crianza, niños y pandemia”, y “crianza, niños, socialización y COVID-19”. Teniendo en cuenta que la categoría COVID-19 estuvo en ambos criterios de búsqueda el periodo de tiempo de los estudios seleccionados osciló entre 2020 y 2022, tiempo en la cual ha transcurrido la pandemia y se han realizado estudios entorno a visibilizar las afectaciones ocurridas a la sociedad, la familia y el individuo a nivel mundial.

En este sentido se analizaron estas categorías relacionadas con el impacto causado por la pandemia por COVID-19, dado que desde marzo de 2020, fecha en que los gobiernos a nivel mundial decretan medidas de protección para evitar la propagación del virus causante de la enfermedad COVID-

19 entre ellas el aislamiento social, el confinamiento y cierre total o parcial de centros educativos, establecimientos comerciales, industrias entre otros, la familia y el hogar se vieron enfrentados a distintos procesos de tipo emocional, económico, social y político.

Proceso para el análisis de información. El proceso de análisis de la información se realizó a través de una matriz que permitió resumir la información necesaria y recopilada de cada uno de los artículos resultados de investigación seleccionados. A continuación, en la Tabla 1 se muestra la información requerida de cada documento.

Tabla 1.

Matriz de antecedentes

Tipo	Artículo resultado de investigación
Título	Impacto emocional y crianza de menores de cuatro años durante el COVID-19
Autores	Serrano-Martínez, C.
País	España
Año	2020
Muestra	Familiares de menores de 4 años
Palabras clave	Crianza, confinamiento, impacto emocional, infancia, familia, COVID-19
Objetivos	Descubrir diversas prácticas de crianza e indagar sobre el impacto emocional
Tipo de estudio	Cuantitativo
Metodología	Encuesta
Hallazgos-resultados	Los principales hallazgos muestran la utilidad de las rutinas, la realización de actividades lúdico-educativas y la resiliencia en los menores
Recomendaciones-conclusiones	El confinamiento dificulta conciliar el trabajo con la crianza, pero es considerado una oportunidad para estar en familia
Emergentes	Conciliación Espacios familiares

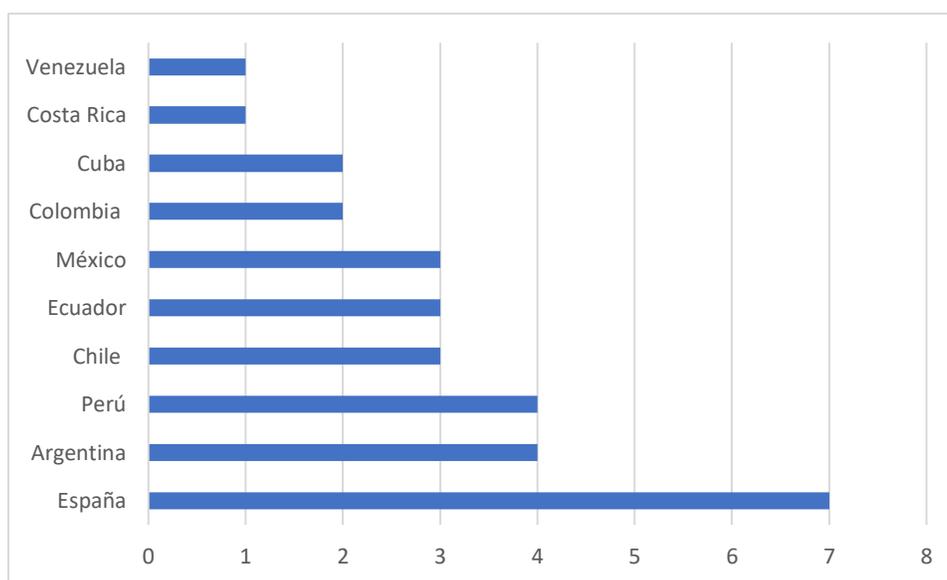
Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la información que se detalla en la Tabla 1 de cada uno de los artículos resultados de investigación se registró título, autores, año de publicación, país, muestra, objetivos, tipo de estudio, metodología, resultados y conclusiones y categorías emergentes.

Análisis bibliométrico de los estudios. El 100 % de los documentos analizados tal como se mencionó anteriormente son artículos científicos, resultados de investigaciones y publicados en revistas indexadas. De acuerdo con el país de publicación se evidencia que el país con mayor número de publicaciones es España con (7), seguido por Argentina y Perú que tienen igual número de publicaciones (4), Ecuador y Chile (3) cada uno, se resalta que hay un número significativo de publicaciones a nivel de Latinoamérica (Ver Figura 1).

Figura 1

Publicaciones seleccionadas por país



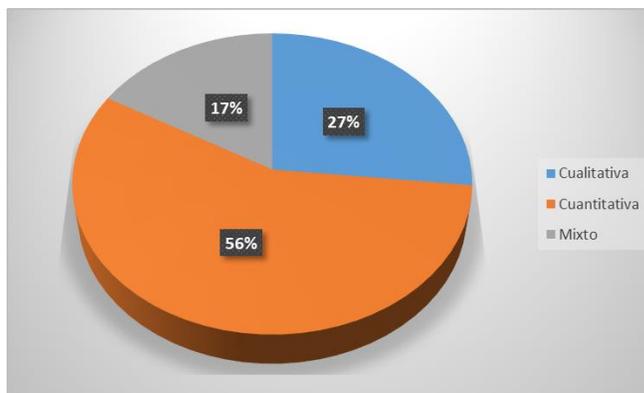
Fuente: Elaboración propia

En la Figura 1 se evidencia que en países latinoamericanos hay un número total de 14 investigaciones relacionados con la familia, la niñez y sus entornos de socialización, resaltando el educativo en donde el rol de acompañamiento lo debió asumir la familia, adicionado a otras responsabilidades durante el periodo de confinamiento el cual causó un impacto en este grupo poblacional, teniendo en cuenta además las condiciones de vulnerabilidad que padecen la sociedad en estos países; entre ellas las desigualdades sociales, pobreza, violencias entre otros.

En cuanto al periodo de publicación, tal como se había mencionado anteriormente, se tiene en cuenta que la contingencia por COVID-19 se vive desde 2020 hasta la actualidad, periodo en el que se obtienen resultados relacionados con las vivencias, experiencias, dinámicas y factores de riesgo asociados a afrontar el confinamiento en los hogares sin poder prepararse para la convivencia y manejo de emociones en tiempos de incertidumbre por la crisis sanitaria.

De acuerdo con los resultados encontrados se evidencia que durante el año 2021 el mayor número de investigaciones están relacionadas con la crianza en tiempos de confinamientos, ocasionado por la pandemia por COVID-19, el impacto emocional, en los niños y niñas, y cómo se han configurado las dinámicas familiares, afrontando situaciones de incertidumbres, miedos, estrés, salud física y emocional de los miembros de la familia, especialmente de los niños y niñas.

En la Figura 2 se muestra que los tipos de estudios utilizados en mayor frecuencia en los artículos revisados es el estudio cuantitativo con un 56 %, seguido del cualitativo con 27 % y el mixto con el 17 %. Es importante mencionar que los artículos revisados de tipo cuantitativo usaron instrumentos como la encuesta, cuestionarios, escala de Likert y técnicas y/o escalas estadísticas; por su parte, las investigaciones de tipo cualitativo, implementaron metodologías descriptivas correlacionales, descriptiva comparativa, investigación acción y fenomenológica con instrumentos como la entrevista, observación estructurada y aplicación de pruebas; y los tipos de estudios mixtos con metodologías como el estudio de casos, exploratoria, y experimental descriptiva e instrumentos como la entrevista, encuesta y observación.

Figura 2.*Metodología de las investigaciones**Fuente:* Elaboración propia

Análisis crítico de las investigaciones. A continuación, se realiza un análisis crítico en torno a las investigaciones estudiadas teniendo en cuenta un proceso de categorización, que permita compilar y sistematizar información relacionada con el tema de estudio, tal como lo plantea Molina (2005):

Para esta fase se tiene en cuenta la jerarquización y generación de clases para el tratamiento de la información, paso que implica una recuperabilidad importante de la información y facilita el estudio esencial del fenómeno a investigar, en tanto que permite el desarrollo de la práctica hermenéutica respecto a las prácticas investigativas en un área específica. (Molina, 2005, p. 74).

De acuerdo con los planteamientos anteriores, es importante esbozar el siguiente análisis que le permita al investigador recuperar información significativa y comparar el fenómeno u objeto de investigación con referencia a los sujetos y actores sociales con los resultados ya existentes, así, se plantean tres ejes temáticos categorizados de acuerdo a los resultados emergentes y los hallazgos de los artículos resultados de investigación analizados, estos ejes son: *el rol de la familia en el afrontamiento de la crisis; el papel de la mujer en la configuración de la dinámica familiar en tiempos de pandemia y el cuidado de los niños y niñas: acciones para la interacción familiar en tiempos de incertidumbre.*

El rol de la familia en el afrontamiento de la crisis por COVID-19. A lo largo de la historia la familia dentro de la sociedad cumple un papel fundamental como primer entorno protector y socializador de los individuos desde su gestación hasta llegar a la edad adulto joven, así mismo desde el enfoque sistémico (Minuchín, 1986; Andolfi, 1993; Musitu et al., 1994; Rodrigo y Palacios, 1998; citado en Espinal et al., 2006) señala que:

Desde la perspectiva que nos ocupa, y aunque se integre en un sistema más amplio, la familia se define como un sistema, es decir: La familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior. (p. 3).

Por lo tanto, la familia es el eje en donde los niños y niñas y demás integrantes, construyen diferentes formas de relacionamiento, en donde el lenguaje es el encargado de modelar las experiencias a través de las narraciones, de lo que se siente, creando un significado a aquello que sucede (Gergen, 1982).

Desde esta posición es importante revisar y analizar algunos aspectos de la dinámica familiar en contextos diversos, al tener en cuenta los cambios estructurales que se dan en la sociedad y en las interacciones entre los miembros de la familia como sistema y las interacciones con otros sistemas. Ante la aparición del virus por COVID-19, la sociedad a nivel mundial sufrió cambios significativos desde distintas dimensiones tales como: salud, educación, ingreso y trabajo, dinámica familiar entre otros. Ante esta última dimensión las familias han tenido que adaptarse a nuevas situaciones, rutinas, formas, prácticas y tensiones para resistir, coexistir y hacer frente a la contingencia sanitaria, partiendo de las medidas y emergencias sanitarias que desde el gobierno nacional en Colombia y el Ministerio de Salud y Protección Social se tomaron para prevenir y controlar la propagación del virus causante del COVID-19, tal como lo describe el Ministerio de Salud y Protección Social en su Resolución 385 del 12 de marzo de 2020, en donde se declara la emergencia sanitaria y se toman medidas de aislamiento y cuarentena,

influyendo estas medidas directamente en las familias desde los distintos niveles socioeconómicos (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020).

En consecuencia, es importante analizar el rol de la familia en el afrontamiento de la crisis por COVID-19, la cual en palabras de Moreno-Carmona y Cleves-Valencia (2022), manifiestan que:

La llegada al mundo de una pandemia como el COVID-19 ha demostrado que aún las estructuras aparentemente más sólidas y estables del entramado social, como la economía, el trabajo, la escuela, el transporte, la producción y la familia pueden sufrir cambios en sus lógicas y dinámicas. (p. 173)

Las posibles consecuencias que dichos cambios puedan generar en las familias en cuanto a su rol para afrontar esta crisis ocupan una reflexión crítica frente a la ausencia o pérdida del empleo y, por ende, el bajo nivel económico de las familias, los componentes de la vivienda en función al tamaño, espacios y características; así mismo el vínculo familiar y escolar asociados a la precarización de condiciones socio materiales, baja conectividad y confinamiento, la falta de apoyo estatal, y los mecanismos de afrontamiento en el reencuentro familiar durante el confinamiento, que de acuerdo con Moreno-Carmona y Cleves-Valencia (2022):

Se trata de entender su efecto en la sociedad, la familia y las personas, donde, paradójicamente, parecieran estar apareciendo resultantes positivas inesperadas: descontaminación, desaceleración, trabajo desde casa, reencuentro familiar, mayor participación de los padres en la crianza y en los procesos educativos de sus hijos y aprovechamiento de la virtualidad para la educación. (p. 173)

Desde esta perspectiva de comprender y reconocer la influencia del confinamiento en la configuración de las dinámicas familiares, se analizaron los estudios relacionados con el rol de la familia en el afrontamiento de la crisis por COVID-19, los cuales dan cuenta de los distintos cambios estructurales y de la dinámica familiar que afectan en gran medida la socialización política y capacidad

de agencia de los niños y niñas a causa de estar confinados por un periodo de tiempo largo como es el caso de las investigaciones de Serrano-Martínez (2020); Socías et al. (2020); Trejo et al. (2020); Pardo et al. (2021), que han encontrado que el confinamiento dificulta conciliar el trabajo con la crianza, pero es considerado una oportunidad para estar en familia, mostrando la utilidad de las rutinas, la realización de actividades lúdico-educativas y la resiliencia en los menores, desde esta perspectiva, Trejo et al. (2020) señala que:

El desajuste emocional de los cuidadores, el clima familiar negativo y las estrategias de regulación emocional deficientes en sus hijos fueron las variables más relevantes, y en cuanto al malestar emocional de los adolescentes, lo fueron la baja resiliencia de estos y las estrategias deficientes de regulación emocional de sus padres, señalando la relevancia de atender a los miembros de las familias en su conjunto ante crisis vitales de este tipo, mediante programas de intervención que mejoren los vínculos familiares y las estrategias de regulación emocional. (p. 66)

La familia como institución juega un papel fundamental dentro de los procesos educativos y de crianza, viéndose afectada en general por las dificultades internas y externas que padece, como es el caso de la pandemia en donde:

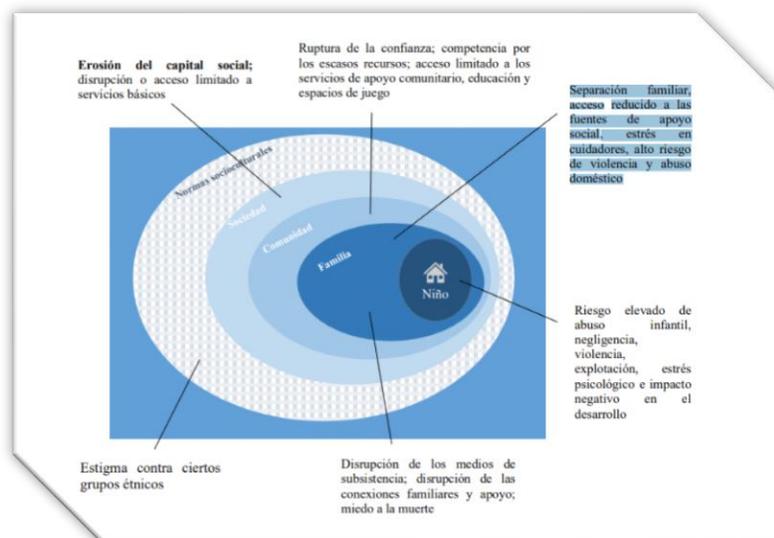
El rigor en la aplicación de medidas restrictivas de movilidad generó la ruptura en la realización de actividades cotidianas por parte de la población. No obstante, el mayor grado de impacto se dio en la población más joven, dado que el aislamiento domiciliar, supuso la pérdida de los contactos en los diferentes círculos de socialización como los espacios educativos. (Orte et al., 2020, p. 209)

La rápida evolución de la pandemia ha generado “diversas implicaciones para la salud familiar, fundamentalmente en las familias con menor nivel de recursos, con apoyo limitado y/o que no perciben los ingresos necesarios para cubrir las necesidades familiares cotidianas” (Orte et al., 2020, p. 209), es

así como las familias sufren estrés por el miedo a enfermarse, a la muerte, por no poder suplir sus necesidades básicas, y emocionalmente se ven consumidas en un laberinto sin salida, sin poder socializar con otros grupos de iguales, con sus familias lejanas, por ejemplo, con la abuela que vive en el otro lado de la ciudad, o con el tío que vive muy cerca pero por cuidar la salud de todos es difícil poderse ver, poderse abrazar y poderse expresar físicamente los sentimientos. Este último fue una consecuencia muy dura de afrontar cuando las formas de relacionamiento condicionan al ser humano a un saludo desde lejos, a que los niños y niñas no jueguen en el parque y tampoco en la cancha del barrio. No salir a disfrutar en familia es una limitante para el desarrollo autónomo y la socialización de los niños y niñas, así mismo la falta de recursos económicos o la pérdida de empleo, ocasionan en la familia dificultades de relacionamiento que quizás, llevarían a rupturas y riesgo elevado de abuso infantil, negligencia, violencia, estrés psicológico e impacto negativo en el desarrollo entre otros aspectos tal como se señalan en la Figura 3

Figura 3

Impacto socio ecológico por el COVID-19



Fuente: Orte (2020)

En este sentido es importante resaltar que los mecanismos utilizados por la familia para afrontar la crisis son indispensables para mantener la salud física y emocional de quienes viven en ella, es por ello por lo que adoptar estrategias erróneas podrían generar una crisis aun mayor viéndose afectado todo el sistema, generando así un contexto inseguro y/o de riesgo para los niños y niñas (Ducy y Stough, 2011, citado en Orte et al., 2020).

Así mismo otros investigadores como Lestussi y Pérez (2020) y Pérez-Pérez et al. (2021), hicieron énfasis en el vínculo escuela-familia examinando el desempeño de las acciones educativas de la familia en relación con la escuela durante el confinamiento por el COVID-19, considerando a la familia y a la escuela como dos agentes fundamentales en la formación subjetiva de niños y niñas, por lo tanto durante el confinamiento se debieron hacer algunas alianzas que posibilitaran la participación conjunta desde la metodología utilizada para garantizar el desarrollo y aprendizaje de los niños y niñas mediado por tecnologías virtuales, sin embargo, las tareas asignadas a la familia se constituyeron en un desafío.

De acuerdo con los resultados reportados en las investigaciones, se encontraron recurrencias acerca de la necesidad de gestar un vínculo colaborativo entre los distintos miembros de la comunidad educativa y las familias, considerando que las funciones de padres, madres y docentes son importantes para el desarrollo integral de los menores, no obstante, algunas acciones educativas que se daban en las escuelas y colegios, fueron relegadas al contexto familiar evidenciándose según Pérez-Pérez et al. (2021), que las acciones educativas como el cumplimiento de los horarios de alimentación y sueño se dieron en 70,6 %, la distribución de roles en el cuidado de los niños en un 70,6 %, el apoyo emocional también en un 70,6 %, con el mismo porcentaje el apoyo con teleclases (70,6 %) , la cuales siempre fueron realizadas por familias con desempeño favorable, mientras que acciones como ayudar a recuperarse de emociones negativas, se manifestaron en un 72,7 %, alejar al niño o la niña de las preocupaciones y tensiones del hogar se logró en un 72,7 %, explicar si no entiende los contenidos o buscar ayuda se reporta en un 72,7 %. Estas acciones casi nunca fueron realizadas por las familias con

desempeño desfavorable, resaltando que ante el llamado de quedarse en casa el sistema familiar afronta un proceso de aprendizaje y de adaptación, asumido principalmente por la educación y la familia.

Desde los planteamientos anteriores se concluye que el rol de la familia en el afrontamiento de la crisis por la pandemia del COVID 19, fue indispensable, especialmente en el tiempo de las cuarentenas; sin embargo, esta se reconfigura de acuerdo a las necesidades internas, de sus dinámicas, se dio buscando en la mayoría de las familias para generar un bienestar físico y emocional en cada uno de sus miembros y en mayor proporción en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en donde los progenitores tienen la tarea de satisfacer necesidades básicas como: alimentación, higiene, salud, techo, en el desempeño de roles parentales y aquellas impuestas por las condiciones de contingencia vividas por la pandemia y medidas de aseguramiento para evitar la propagación de virus. Así mismo la condición de que se pueda proteger a los miembros de la familia de padecer enfermedades mentales o emocionales a causa del pánico y encierro. En este sentido es importante tener en cuenta que la distribución de los roles para el cuidado del niño o la niña entre los miembros de las familias, el acompañamiento en las actividades escolares y de ocio fueron una apuesta importante para mantener el equilibrio al interior de las familias (Pérez-Pérez et al., 2021, p. 13).

El papel de la mujer en la configuración de la dinámica familiar en tiempos de pandemia.

Desde esta mirada acerca del papel de la mujer en la configuración de la dinámica familiar en tiempos de pandemia, se interroga de manera crítica la aparente ausencia paterna en la familia. En este sentido, investigaciones como las que hacen Meza-Torres y Ramírez-Ramírez (2020); Arias-Gallegos (2021); Vásquez-Munive y Romero-Cárdenas (2021), enfocadas en valorar los cambios que la pandemia introdujo en desempeño del rol materno, precisando que cuando en la familia conviven ambos progenitores, padre y madre, existen mejores garantías para construir lazos de apoyo emocional que les permiten sobrellevar la crianza de los hijos e hijas con mayor facilidad, así como también compartir los

roles, la toma de decisiones, y por supuesto los gastos familiares; sin embargo, el devenir de la pandemia sumerge a la mujer en un ambiente de incertidumbre por cuanto se deben asumir distintos roles relacionados con los cuidados de los hijos-as y las formas de prevención para evitar el contagio por COVID-19, en tanto aquellas madres que no tienen apoyo familiar de su pareja o progenitor paterno, sufren el flagelo de la inseguridad, recurriendo al personal de salud que ese momento puede brindar apoyo emocional, instrumental e informativo con las limitaciones que impone el distanciamiento social y el uso de la tecnología, percibida esta conducta como insuficiente y lejana.

En estos estudios se llegó a la conclusión que la pandemia ha afectado el rol maternal principalmente en el microsistema en ambos grupos: las madres con apoyo y las que no lo tienen. Las madres que tienen apoyo familiar tienen mayor adopción del rol, mientras las madres sin apoyo tienen menor nivel de construcción del rol y su apoyo es el uso de la tecnología. Ambos grupos sienten lejano el apoyo del sector salud.

Ahora bien, en el proceso de caracterizar la experiencia de mujeres de la Araucanía en relación con sus condiciones de teletrabajo, los cambios vivenciados en sus relaciones familiares y su percepción de bienestar subjetivo, bajo el contexto de crisis sanitaria, arrojó que el teletrabajo significó una sobrecarga, generando sensaciones de agobio, estrés y preocupación por falta de comodidad y productividad laboral. Al tiempo que se valora positivamente la posibilidad de afrontar la crisis en compañía de la familia.

Respecto de la descripción de cambios y persistencias en la dinámica de relaciones familiares percibidas por las mujeres, se aprecia la existencia de disconformidad entre las participantes por una auto imposición de tareas domésticas por las mujeres y la percepción de inequidad de género con relación al desarrollo de actividades laborales y domésticas, especialmente por la escasa distribución de estas últimas con otros miembros de la familia.

El cuidado de los niños y niñas: acciones para la interacción familiar en tiempos de incertidumbre. La familia como sistema e institución social tiene un rol fundamental para desarrollar acciones que les permitan a todos sus miembros la interacción con otros, y por supuesto el aprovechamiento del tiempo, con relación a lo expuesto Belmonte et al. (2021); Serantes et al. (2021); Gonzales y Chávez (2021); Simaes et al. (2021), en sus investigaciones muestran que el ocio familiar ha experimentado un cambio positivo, aunque el peso de su desarrollo sigue recayendo en la figura de la madre. Desde esta mirada, se puede inferir que dedicar un tiempo al ocio disminuye los niveles de ansiedad, estrés, entre otras alteraciones emocionales en cada uno de los miembros de las familias; sin embargo, esta labor recae sobre el progenitor femenino.

Aporte de estas investigaciones al proyecto. Luego de realizar una revisión bibliográfica de antecedentes investigativos frente a las formas o mecanismos de afrontamiento de las familias por la contingencia vivida a nivel mundial a causa de la pandemia por COVID-19, se evidencia los efectos en el ámbito de la salud, y las pérdidas a nivel socioeconómico, especialmente en los niveles más bajos, en familias en situación de pobreza y pobreza extrema, es decir, las medidas de cuarentena y distanciamiento físico, necesarias para frenar la propagación acelerada del coronavirus y salvar vidas, agudizaron las profundas brechas existentes como la desigualdad, el desafío del Estado para satisfacer las necesidades de la población en los territorios, los altos niveles de violencia y por supuesto las dinámicas familiares.

A manera de conclusión estas investigaciones, demuestran el abordaje desde tres perspectivas a saber: el rol de la familia en el afrontamiento de la crisis; el papel de la mujer en la configuración de la dinámica familiar en tiempos de pandemia y el cuidado de los niños y niñas: acciones para la interacción familiar en tiempos de incertidumbre. Desde este punto de vista dos instituciones: escuela y familia, convergen para proveer a los miembros de la familia, especialmente a los niños y niñas herramientas necesarias para afrontar la crisis desde lo emocional, en la familia la satisfacción de necesidades básicas

y la dimensión educativa entre las dos, entre otros aspectos importantes en el proceso de desarrollo integral de los niños y niñas; sin embargo, es evidente que no se identifican los impactos de las dinámicas familiares en la construcción de la subjetividad política de los niños y niñas en tiempos de pandemia por COVID-19.

Montero et al. (2020) llevaron a cabo un estudio donde las puntuaciones estadísticamente significativas más altas se encontraron en las familias de hijos e hijas adolescentes en comunicación y apoyo del sistema familiar y reorganización de los roles familiares, en familias con niños y niñas, la colaboración y apoyo conyugal, violencia conyugal e interacción conflictiva madre-hijo-a. Se plantean algunos aspectos de la dinámica familiar que es necesario retomar como posibilidades, por ejemplo los roles, las relaciones, la comunicación o la satisfacción, a lo mejor impensables antes de la aparición del COVID-19, por último, concluyen la necesidad de facilitar recursos de prevención primaria de riesgos, orientados a mejorar la comunicación familiar y las competencias parentales con tal de reducir las tasas de violencia familiar y el uso inadecuado de las TIC por parte de niños, niñas y adolescentes.

En la investigación de Vásquez-Munive y Romero-Cárdenas (2021) se enfocaron en la valoración de los cambios que la pandemia ha introducido a la construcción del rol materno, cuyos resultados demostraron que cuando en la familia conviven ambos progenitores, hay garantías para construir lazos de apoyo emocional que les permiten sobrellevar la crianza de los hijos e hijas con mayor facilidad, así como también compartir los roles, la toma de decisiones y por supuesto los gastos familiares; sin embargo, el devenir de la pandemia sumerge a la mujer en un ambiente de incertidumbre por cuanto se deben asumir distintos roles relacionados con los cuidados de los hijos-as y las formas de prevención para evitar el contagio por COVID-19, concluyendo que la pandemia impactó el rol materno, con base en las redes de apoyo que rodean a la figura femenina, las cuales se perciben mínimas o casi nulas.

Referentes teóricos

Subjetividad política. La dimensión de la subjetividad se comprende desde la humanidad como un elemento dentro de la producción y transformación del mundo social, de modo que la ontología de la subjetividad no se origina como tal dentro del ser humano, sino que proviene principalmente de la caracterización del contexto social, de las experiencias compartidas y de las relaciones que las personas sostienen entre sí, en momentos históricos y en contextos culturales concretos; así la subjetividad política hace alusión como un momento susceptible de ser diferenciado pero que no es independiente de la subjetividad social (González, 2008) lo que indica que la política definida como prácticas humanas no se separa de la subjetividad social, porque viene influenciada por su carácter social; es decir, las experiencias en diversos escenarios como con diferentes grupos tienen su vinculación con la subjetividad política, que se convierte en un modo de ser y estar en el mundo (Duque Monsalve et al., 2016).

La subjetividad política es una categoría teórica que se puede concebir como ampliamente reciente, pero que desde muchas décadas atrás se menciona como un aspecto relacionado con la psicología social y política, de modo que se entiende en términos de construcción social. La subjetividad se ha asociado a la representación de la conciencia -fundamental en la modernidad, evolucionando a un carácter vinculado con lo social y lo político- e implica nuevos órdenes en las maneras de compartir el poder, y el reconocimiento al espacio público y otros aspectos.

La fundamentación de la subjetividad política como construcción simbólica que se da en interacción con otros y considerando que esta viene relacionada de la subjetividad social, va mostrando como los procesos de socialización y de individuación se dan en el mismo plano y son posteriormente dicotomizados para la comprensión de un sujeto observador donde se tiene en cuenta el horizonte histórico y las experiencias del sujeto, definidos por sus prácticas interpretativas, las cuales se dan por preconcepciones compartidas sobre la naturaleza humana; siendo en este sentido construcciones

sociales, volcando el interés de la vida psíquica a la construcción de las realidades sociales, por lo tanto, su comprensión de la realidad sobre cada individuo pasa por la construcción en interacción con otros a través del lenguaje (Alvarado et al., 2012).

Subjetividad política en niños y niñas. La subjetividad política en niños y niñas juega un papel trascendental, en tanto que crea o hace visibles las oportunidades y/o las condiciones en las cuales las poblaciones infantiles pueden recuperar y explicitar el sujeto político, que en representación de su minoridad, su vulnerabilidad y su incapacidad, les ha sido arrebatado en las tramas de este orden social que se exterioriza como poco democrático en la mayoría de los países latinoamericanos; así se hace mención a la búsqueda de la construcción y configuración de un sentido mucho más complejo, que tome en consideración cada uno de los grupos sociales que conforman la estructura social, en especial, aquellos que pierden visibilidad en diferentes momentos y espacios y que logran menor influencia, cuya identidad se encuentra fragmentada y su participación en la sociedad es casi nula (Alvarado-Salgado y Ospina-Serna, 2006).

Alvarado et al. (2015) hablan sobre la consolidación de la subjetividad política en los niños y niñas, y como esto alberga una serie de cuestionamientos alrededor de los pensamientos y/o exigencias que se deben tener en los procesos de construcción social, que a su vez están generando espacios, ambientes y mundos donde se perciba la justicia y el reconocimiento, sobre todo, en situaciones de extrema dificultad, es decir, atendiendo a las formas en como la subjetividad política se ubica en el contexto donde se desarrolla y desenvuelve cada población o grupo humano. Son espacios en los que la educación se contempla como un escenario que permite el despliegue del ejercicio político en la construcción de la paz y en la búsqueda de un mundo mucho más equitativo, deseado y que procure por el bienestar colectivo (Arroyo et al., 2020). En particular haciendo alusión a la justicia por parte de los niños y niñas y su participación activa en las diferentes formas de llevar a cabo la construcción de paz, como proceso de socialización política.

Por su parte, el fortalecimiento de la subjetividad política a través del potencial humano afectivo, creativo, ético y político (Alvarado-Salgado y Ospina-Serna, 2006); en niños y niñas que habitan en contextos violentos como sucede en Colombia, se articula alrededor de varios ejes que se entrecruzan, esto serían:

a) *Potencial afectivo*: Capacidad de equidad y aceptación activa de la diferencia, que tiene en su base la configuración de nuevos sentidos en los cuales niños y niñas puedan reconocerse a sí mismos, reconocer a otros, dar y recibir afecto, consolidando redes de interacción en las cuales se acepte y se valore la diferencia, en condiciones de equidad;

b) *Potencial creativo*: Uso de la razón, del pensamiento, de la capacidad de generar ideas, para identificar y entender las raíces de los conflictos y generar alternativas dialógicas para su resolución que permitan una convivencia pacífica basada en el reconocimiento y no en la dominación;

c) *Potencial ético-moral*: Aceptación concertada de ciertos marcos ético-morales de regulación de la intersubjetividad (la justicia, fundamentada en la equidad; el respeto, configurado desde el reconocimiento, y la responsabilidad, basada en la solidaridad y en la cooperación), y

d) *Potencial político*: Configuración de niños y niñas, con ciudadanía plena, sujetos políticos, autónomos, reflexivos, participando en procesos de construcción democrática en sus contextos primarios de actuación: la familia, la escuela y el barrio; por consiguiente, en la subjetividad política en poblaciones de niños y niñas (Alvarado-Salgado y Ospina-Serna, 2006; Alvarado-Salgado et al., 2008).

Uno de los cuestionamientos alrededor de la historia, la cultural, la política y la configuración de las mismas plantean la pregunta: ¿Cómo los niños y niñas pueden ser configurados en el contexto político cuando la historia menciona que no siempre han sido reconocidos como sujetos?, lo que deja en evidencia que no solo la sociedad tiene antecedentes de invisibilidad de ciertos grupos, sino que a nivel político las falencias son muchas más (Gutiérrez y Pernil, 2013), tal cual es el caso del rol dentro de las

relaciones del poder por lo que se pretende la subjetivación de estos potenciales en procesos continuos que lleven a la gestación de aprendizajes (Concha, 2009).

Por otro lado, Peña-Forero y Cristancho-Altuzarra (2017) la construcción de subjetividad política de niños y niñas supone procesos de enseñanza que datan de toda la historia del ser humano donde se destacan dos perspectivas:

La psicopedagógica, marcada por las discusiones sobre el proceso de aprendizaje de lo histórico, y, por otro, la sociocultural que está interesada en las apuestas teóricas y metodológicas, el sustrato ideológico o político que conlleva la enseñanza de la historia, y la autocrítica constante sobre el quehacer del historiador y del pedagogo de la historia. (p. 124)

Considerando que la educación juega un papel muy importante en la configuración de las poblaciones infantiles dentro del espectro de lo que comprende ser seres humanos, teniendo en cuenta que no se clasifican como sujetos que se puede insertar en las relaciones de poder con el fin de sumergirlos en procesos de subjetivación y objetivación que se presentan como continuos, complejos e inacabados.

En la modernidad la infancia cobra relevancia y ha adquirido sustancialmente un *status* propio como edad diferenciada de la adultez, de cómo el niño se convirtió en objeto de inversión, en heredero de un porvenir (Álzate, 2003); por consiguiente, hoy en día se está debatiendo arduamente el alcance de la infancia en términos de condicionamientos comportamentales e ideacionales alrededor de la subjetivación y el tiempo requerido y necesario para consolidar dicha configuración.

Las articulaciones que se tejen en la historia infantil con lo histórico-social son complejas, esto también hace parte relevante de los vínculos parentales, de los procesos de identificación y de la constitución psíquica de cada niño y niña en la vida contemporánea (Herrera et al., 2014); sucesos como la redefinición de las políticas públicas, las lógicas familiares y los sistemas educativos están

transformando las condiciones en las cuales se configura la subjetividad y se construye la identidad de los niños y niñas y transcurren las infancias de las nuevas generaciones.

De igual forma en las experiencias, parafraseando a Cortés (2015) busca y/o pretende consolidar espacios adecuados y propios para conllevar un acercamiento concerniente a los niños y niñas y su constitución como sujetos y sujetos de educación; pero al mismo tiempo para la construcción de nuevos lenguajes que den cuenta de lo real y de lo desconocido que la experiencia infantil revela para los adultos (Reyes et al., 2015). Las diferenciaciones de las estructuras y las lógicas familiares, las políticas neoliberales redefinen el sentido político y social de la población infantil para los Estados y las naciones, en particular en la incidencia creciente del mercado y de los medios masivos de comunicación en la vida cotidiana infantil (Karol et al., 1999) y de las transformaciones culturales, sociales y estructurales que afectan la escolaridad.

Entonces, si se aclara que la infancia es un proceso de construcción social y que deviene un sujeto sociopolítico previo que permanece vivo y que puede reflejarse en el futuro y tener historia, es decir, los niños y niñas se convierten bajo ciertos modelos pedagógicos y parentales en el reflejo de los padres, madres y/o adultos que actúan como autoridades en el crecimiento y desarrollo de estos; en el que lo cognitivo y conductual existen patrones de pensamiento, conducta y emoción que se transmiten de generación en generación (Eisenberg, 1999) y que permanecen en el sentido de vida del ser humano, como las ideologías políticas, que en ciertos casos pueden mermar con la experimentación de sucesos que modifiquen o evolucionen dichos patrones, por ende, se habla de una subjetivación concerniente y generada desde la infancia (Karol et al., 1999).

Por otro lado, Castro-Ángel et al. (2020) puntualizan el enorme grado de significado que rodea la consideración de un niño o niña como sujetos de derecho para poder hacer parte de los procesos de subjetivación, debido a que este deviene de la reflexividad en torno a lo que se es y lo que se habita, la relación entre el contexto, el tiempo, los lugares y lo que los sujetos configuran en ellos y a partir de

ellos. Los niños y niñas dan cuenta de su condición por medio de la alteridad al reflexionar, reconocer, identificar y resaltar las particularidades de su entorno y su contexto, de ponerse en el lugar del otro, así la alteridad la capacidad de cada uno de pasar de su perspectiva hacia la del otro e implica el reconocimiento de la condición particular de un sujeto, sin que sea esta no la única posible.

En un mar de subjetividades los niños y niñas se ponen en el lugar de otros, frente a lo cual Torres (2018) sostiene que “existen auténticas formas de relación en los niños que suscitan y engendran vínculos sociales que están dados en términos de solidaridad, sensibilidad, hermanamiento que invitan a una construcción de colectividades fraternas y empáticas” (p. 53), con lo que van teniendo una forma gradual de politización, atribuyendo al sujeto una supremacía subjetiva gracias a sus características y condiciones particulares, situación que desencadena en ejercicio asimétrico de poder frente a otros sujetos, dándole la vuelta a la página.

También se puede revisar la subjetividad política en términos de territorialidad (Vélez, 2019); su corporeidad se encuentra interrelacionada con un espacio en particular, lugar donde se inscriben los acontecimientos, un lugar de confluencia, parte activa de la historia y donde esta deja huella; también relacionado con el concepto de participación infantil en el contexto de los derechos humanos, siendo este un caso, donde se expresen opiniones, pareceres y propuestas en los diferentes territorios que habitan y que estos sean tomadas en serio, manifestándose como sujetos políticos.

De igual forma, Bertoli y Barbosa-Carrero (2016) aluden que, dentro de las definiciones y conceptualizaciones de la subjetividad, los procesos sociales dejan de ser externos a los sujetos u objetivos que marcan pautas específicas en las personas, para constituirse como un sistema en constante construcción que constituye y es constituido en su relación entre ellos. A su vez, la subjetivación pertenece y es propia de una cultura, a un hombre-mujer y a sus prácticas, como la experiencia vivida en sentidos diferentes para quienes la comparten, de esta forma, el análisis de la

subjetividad política de la infancia fomenta la criticidad de la realidad social y el conocimiento de los espacios de acción y los procesos de ciudadanía a lo largo de la sociedad colombiana.

Papel de la familia como agente relacional en el escenario de socialización política y en la construcción de la subjetividad política. La socialización política se entiende como un proceso formativo que alberga las subjetividades políticas que, en el contexto colombiano no puede permanecer por fuera de las preguntas básicas, pero indispensables sobre la equidad y la justicia social, la ampliación de la democracia y el fomento del ejercicio ciudadano, donde se pretende llevar a cabo procesos de paz, construcción de condiciones de inclusión y reconocimiento social (Alvarado-Salgado y Ospina-Serna, 2006). De esta manera, la categoría de socialización política comprende la integración de actitudes sociales funcionales que beneficien el régimen político sobresaliente, por lo que su influencia en las primeras etapas del desarrollo involucra la configuración de la dimensión representativa de un mundo social y político adecuado conforme las subjetividades sociales (Alvarado et al., 2012).

Por consiguiente, es de afirmarse que muchos de los estudios científicos han demostrado que los hijos e hijas manifiestan una tendencia a la repetición o adquisición no solo de los patrones de conducta de los padres y madres, sino también de las orientaciones ideológicas, lo que permite esclarecer que la socialización política tiene lugar en el núcleo familiar, y de ahí radica la importancia del hogar. También se ha demostrado que, la posición política en las actuales generaciones, se vinculan con los pensamientos de las antiguas generaciones familiares (Castillo, 2000).

La dimensión familiar conlleva un rol muy importante en la formación de disposiciones políticas, especialmente aquellas asociadas con los procesos de socialización y subjetivación política, afirmando que existen diferentes formas de heredar, contrarrestar o contrariar el legado familiar político en jóvenes de diferentes clases sociales; es decir, los padres y madres pueden llegar a utilizar consciente o inconscientemente métodos de reproducción de ámbitos políticos con sus hijos e hijas, pero el nivel

social también se puntualiza como un factor que influye en la calidad y/o efectividad de estos procesos (Kriger y Dukuen, 2019).

De acuerdo con Ospina-Alvarado et al. (2022) las familias, en particular los padres constituyen una salida o vía nueva a vidas diferentes a las que tuvieron que experimentar ellos mismos, es decir, propician que no se sigan rompiendo los tejidos familiares y se dé valor e importancia que merece las relaciones y el estar con los otros, sobre todo cuando hay momentos donde se presentan tensiones frente al abandono de algunos niños y niñas por parte de sus figuras paternas.

También se ve reflejado en prácticas relacionales de las familias como el diálogo, el ejemplo en la interacción y la importancia de la familia extensa, así como en las relaciones pedagógicas fundadas en el contar con: el disfrute, el afecto y el reconocimiento de las niñas y niños en su humanidad, en los aprendizajes que son mutuos y que no solo se dan unidireccionalmente del mundo adulto al de los niños y niñas por medio del ejemplo. (Ospina-Alvarado et al., 2022, pp. 9-8)

De acuerdo con el planteamiento anterior, los niños y niñas en contexto como el descrito por Ospina-Alvarado et al. (202) manifiestan que disfrutan de sus familias y la importancia en sus vidas del estar con otros y otras, dejando en evidencia el potencial transformador presente en las relaciones y se enmarca en aquella responsabilidad por la vida de la otra persona. Al mismo tiempo se tiene en cuenta la manera en la que son nombrados los niños y niñas y cómo se nombran a sí mismos, lo cual es de gran importancia, dado que existen en el lenguaje, se crea en la experiencia y la propia realidad a partir de los sentidos que son compartidos.

Por otra parte, Villarroel y Sánchez (2002) sugieren que a pesar de que las familias son consideradas como el primer agente socializador durante la niñez, teniendo en cuenta que se define como un grupo primario unido fundamentalmente por vínculos consanguíneos y de afecto, una institución básica y fundamental de la sociedad, orientada y organizada para responder y satisfacer los

requerimientos de sus miembros, vinculándolos con el mundo social, posibilitando así la internalización, recreación y perpetuación de la cultura por medio del proceso de socialización; sin embargo este núcleo actualmente no desempeña el rol socializador totalizante, pues otros agentes se han dado a la tarea de asumir muchas de sus funciones, como la escuela.

En otro orden de ideas, Jalón-Mosquera (2016) afirma que las familias se han visto afectadas por la evolución mundial de los flujos migratorios, el envejecimiento de la población, las consecuencias de la globalización; y ante todos estos cambios sociales, algunas familias experimentan dificultades a la hora de cumplir con las responsabilidades; en donde cuesta cada vez más ocuparse de los niños y niñas, de sus procesos de aprendizaje, el funcionamiento de la vida en sociedad; lo que no significa que han dejado de tener un papel fundamental en diversos procesos tanto a nivel social, como en lo educativo, económico y en lo político.

La familia en el mantenimiento del sistema social se basa en la organización reproductora, que se caracteriza por su nivel de singularidad, pero que se rige bajo las normas sociales y la cual socializa a partir de los valores presentes en la sociedad, dicho proceso pone de manifiesto la dotación del individuo respecto a una actividad, construcción de la personalidad, conferir el orden social, y en general, conformar y constituir un humano adecuadamente disciplinado (Ramos-Requejo, 1990); por consiguiente, la familia como un agente de socialización político, comprende un grupo social que condiciona y orienta la actividad política de sus miembros, en el que es posible configurar elementos necesarios para la subjetividad política de niños y niñas.

Dentro del ámbito de la política, la socialización alberga diversidad de agentes, por lo que se da una importante transmisión de valores e ideologías, y la familia ha desarrollado un papel destacado en dichos procesos (Amador et al., 2018), en los que evidencias científicas han comprobado la eficacia del agente socializador de la familia en la transmisión de tres elementos de la cultura política: la ubicación

ideológica de los hijos e hijas; la transmisión de los valores relacionados con el Estado; y la transmisión de valores relacionados con lo personal y afectivo (Ramos-Requejo, 1990)

También se hace alusión a la significancia detrás del rol materno como la figura de mayor peso de esta influencia, tanto en la ideología como en los valores afectivos de los hijos e hijas, considerada como uno de los principales agentes de socialización política junto con otras instituciones: la escuela, iglesia, medios de comunicación, grupo de iguales, entre otros.

Por su parte, Penalva y Alaminos (2001) precisan que al interior de la familia se transmiten creencias, valores, sentimientos hacia los “objetos políticos” de unas generaciones a otras, su papel de agentes, de actores envueltos en un proceso, explican y llenan de significado el concepto de cultura política, en el sentido de actuar como medios de transmisión de las pautas más o menos estables de comportamiento y creencias políticas que forman parte del sustrato de una sociedad y de sus expresiones que manifiestas en la adopción de un sistema político; por tanto, enseña gran parte del todo que se ha de aprender para vivir y adaptarse en sociedad, compite con otros “agentes” en la definición de una cultura política; sin embargo, su papel ha decrecido en comparación con el rol jugado por los partidos políticos, los sindicatos, los medios de comunicación o el grupo de iguales, lo que es esencial en la vida cotidiana de las y los jóvenes.

De igual forma, Muñiz et al. (2020) señala que la socialización política implica el desarrollo de las concepciones del mundo político, pero sin lugar a duda la escuela es considerada un agente básico de socialización de los niños y niñas; otros actores también contribuyen a determinar su cultura política, como la familia o los medios de comunicación; en dichos procesos los individuos desarrollan concepciones de sí mismos y de su mundo, así como del mundo político que les rodea, por lo tanto, cuando una persona tiene una buena socialización en el terreno político, cuenta con un buen conocimiento sobre política, que se plasma en un conjunto de esquemas amplio y variado que

constituyen una adecuada cultura política, que se cristaliza en el desarrollo de actitudes comprometidas hacia los aspectos políticos importantes del día a día.

Finalmente, la perspectiva de Castro (2018) plantea que los procesos de socialización política familiar están relacionados con valores y creencias explícitamente políticos transferidos por la familia a sus miembros y aluden al quehacer político en la vida cotidiana, en tal sentido se vinculan directamente con las configuraciones de los espacios donde se producen y reproducen los imaginarios políticos de la sociedad. En este sentido, la historiografía política colombiana permite comprender que el contexto histórico-político del país y su influencia en la familia como agente primario de socialización política, ha influenciado en el rol socializador de la familia, lo cual indica que el grado de influencia de esta depende de las características particulares de cada una, de su estructura, de la red de interacciones y de la motivación de sus miembros, de la coincidencia política entre los padres y madres, del clima educativo y comunicativo familiar, entre otros aspectos.

Dinámicas familiares en contextos de crisis. De acuerdo con Agudelo-Bedoya (2005) las dinámicas familiares son diversas situaciones de naturaleza psicológica, biológica y social que están presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman la familia y que les posibilita el ejercicio de la cotidianidad en todo lo relacionado con la comunicación, afectividad, autoridad y crianza de los miembros y subsistemas de la familia, los cuales se requieren para alcanzar el objetivo fundamental de este grupo básico de la sociedad: lograr el crecimiento de los hijos e hijas y permitir la continuidad de las familias en una sociedad que está en constante transformación; sin embargo, no están exentas de vivir proceso de crisis y conflicto.

En relación con este mismo tema, Sánchez-Jiménez (2017) sostiene que las crisis se pueden considerar como momentos de sorpresa que suscitan eventos que ponen en peligro el bienestar de los individuos y que deja una huella significativa en la vida de las personas que ha implicado tiempos prolongados de sufrimiento, dolor, terror, angustia, tensión y tristezas, que terminan siendo algo que no

quieren que se vuelvan a repetir porque conllevan una paradoja existencial y experiencial el cual contiene dos caras: una positiva y otra negativa, por ser una manera de rehacer algo en las vidas y por generar o dejar la presencia de daños a la integridad de las personas y familias, de modo que al verlo como positivo es asociado a momentos percibidos como favorables para las personas o las familias, a una nueva construcción de significados y sentidos asociados al cambio, mientras que cuando se relaciona como negativo toma un significado de agudización de una situación problemática inesperada como “terrible”, “horroroso”, “traumático”, “muy doloroso”, “crítico”, “tenso”, entre otros.

No solo los elementos anteriores influyen cuando las familias atraviesan situaciones estresantes y frustrantes, sino también la capacidad y las formas en que los padres y madres tienden a resolver los problemas y enfrentarlos; así como los cambios y demás situaciones que generan un desequilibrio en el ser humano. De esta manera, los niños y niñas perciben, observan y analizan el actuar de los padres y madres, y los toman para sí, que pueden llegar a transformarse con las propias experiencias de eficacia de dichos procesos; sin embargo, la multidimensionalidad de variables evolutivas y contextuales, resalta la importancia de la familia para facilitar el desarrollo de conductas prosociales y la autorregulación emocional, para la prevención de problemas de salud mental en la infancia, tales como depresión, agresividad, baja autoestima y ansiedad, entre otras, que pueden ser entendidas como “fenómenos problemáticos o de crisis” (Carmona, 2013).

Teniendo en cuenta que la crisis puede tomar diversas formas, el panorama actual de la familia y de las relaciones parentales, las actitudes correctivas o reivindicativas de la familia nuclear, posibilitan evidenciar la realidad de lo que está cambiando, las nuevas dinámicas relacionales y de la manera como los niños, niñas y adolescentes están afrontando hoy su proceso de desarrollo en medio de este panorama, asumiendo la importancia de las figuras paternas en todas las etapas del desarrollo que atraviesan los infantes.

Por su parte, Jiménez-Arrieta et al. (2012) también aclara que las familias han sufrido cambios sustanciales en su estructura y en la redefinición y distribución de sus roles fundamentales a raíz del proceso de modernización y de los cambios sociales, políticos, culturales y demográficos, que afectan e influyen directamente en nuestra sociedad y, por ende, en el interior de las familias como el cimiento de estas; además, teniendo en cuenta que los conflictos se hacen cada vez más frecuentes y difíciles de solucionar por parte de los cónyuges, siendo el divorcio o la separación de cuerpos una de las principales soluciones que han venido empleando para resolver sus problemas matrimoniales, el enfoque sistémico proporciona una definición relacionada con el “sistema relacional primario donde se da la individuación, crecimiento y cambio del individuo, considerando el sufrimiento individual como expresión de la disfuncionalidad de todo el sistema, ya sea en sus relaciones internas o con el ambiente exterior” (Malagoli, 1983 como se cita en Amarís et al., 2005, p. 5), se caracteriza por ser un sistema abierto, propositivo y autorregulado. Las decisiones que se tomen en el grupo influyen en cada miembro de la familia, entendiendo que las separaciones significan una crisis tanto para los padres y madres como para los hijos e hijas. Por lo general los padres y madres que identifican la salida de finiquitar la relación puede que no lleguen a comprender ampliamente las implicaciones que todo ello alberga; es el resultado de frecuentes contradicciones, que en ocasiones pueden llevar a la violencia intrafamiliar y conyugal y fomentar actitudes y comportamientos no adecuados a nivel psicológico, físico, emocional, cognitivo y social en los miembros, logrando generar comportamiento agresivo y la desconfianza; además de la disminuida capacidad de las hijas e hijos para superar dificultades y las pocas destrezas para solucionar conflictos debido a que no pueden con el hecho de separación.

En el contexto familiar se conocen como estrategias de afrontamiento familiar como una respuesta que aparece cuando la familia debe realizar un esfuerzo inusual para observar, experimentar, definir, comprender o realizar algún tipo especial de acción para poder retomar las rutinas de la vida diaria con la finalidad de lograr equilibrio en el sistema familiar que facilite la organización y la unidad, y

promueva el desarrollo y el crecimiento individual; otro referente teórico puntual es el modelo de Resistencia de Ajuste Familiar y Adaptación (Macías et al., 2013), clasificándose en un patrón de resistencia (implica los esfuerzos de la familia en búsqueda de minimizar o reducir el impacto estresor) y uno de adaptación (esfuerzos de la familia dirigidos a organizarse y consolidarse como sistema para recuperar el orden alterado por el evento estresante); todos estos elementos mencionados hacen parte de un conjunto que constituyen las estrategias de afrontamiento y las dinámicas familiares para poder comprender como se tornan las familias en situaciones de crisis.

Por otra parte, en los centros de atención psicosocial se suelen discutir los significados atribuidos por las familias y los profesionales a las situaciones de crisis de salud mental, a partir de lo cual se identifican puntos relevantes en la gestión de la crisis: la imprevisibilidad y la historia del individuo, los signos y significados de crisis, las estrategias y dificultades como categorías, que permiten visualizar las percepciones y concepciones de la familia sobre las crisis y que en medio de estas los efectos negativos son más relucientes que los positivos, saliendo a alusión la enfermedad, incapacidad de interacción social racional y la peligrosidad (Organización Panamericana de la Salud, 2020).

El estrés es una demanda física o psicológica fuera de lo habitual, que provoca un estado ansioso en el sistema. Entre los factores desencadenantes denominadas estresores, puede mencionarse a cualquier estímulo, ya sea externo o interno, que, de manera directa o indirecta, favorece la desestabilización en el equilibrio dinámico del organismo. Ante un fenómeno de crisis familiar produce un cambio en el sistema que tiende a desajustarlo, por ende, el afrontamiento como proceso varía a lo largo del tiempo como resultado del estresor, la acumulación de otras demandas, la cantidad de perturbaciones en el sistema familiar y la disponibilidad y uso de los recursos intrafamiliares y comunitarios; el afrontamiento da bases para la movilización y puesta en acción de medidas que actúan sobre las exigencias que demandan cambios, por lo tanto, estas no se crean en un solo instante, sino que más bien se modifican en el tiempo (Macías et al., 2013).

Por su parte, Mélich (2012) asegura que el ser humano siempre se encuentra en un estado natural de trayecto, es decir, mantenerse en un tiempo, espacio, tradición o trayectoria en particular, acuñando a la imposibilidad de evitación de la movilidad, que siempre va a terminar en muerte. La finitud de la vida que se abre paso desde que el ser humano que nace hasta que encuentra su muerte. Por otra parte, Arcila-Rojas (2015) menciona sobre la filosofía de la finitud que ésta concibe el entablar un vínculo ético con la vida, una relación melódica con sus dramas y posibilidades, un canto donde la tragedia, el horror, la tortura, la agonía y la muerte, superan el silencio de la impunidad y los actos de atrocidad y miseria; sin embargo, la palabra crea multitud de posibilidades, el ser humano se encuentra liberado de los determinismos que ofrecen respuestas y dogmas de castigos y premiaciones; permanece en búsqueda, en tránsito, en pregunta; en una palabra dispuesta al tiempo y al espacio, en devenir, en construcción, por medio de la cual se expresan las realidades de la vida, las finitudes para dejar de ser y emprender nuevas historias, otra opción de vivir, otra alternativa de sentir y habitar el mundo.

En este orden de ideas, Viveros-Chavarría (2010) indica que las situaciones que influyen en la vulnerabilidad de los derechos de los niños y niñas, es un asunto de prioridad social donde la familia puede ser un apoyo o una amenaza, que estimula o deteriora la convivencia. Dan cuenta de la influencia que genera el hogar en el sano y adecuado desarrollo de los niños, niñas y jóvenes, las lógicas familiares aluden a los roles que se da al interior de ésta cuando el padre es el centro de toda la vida familiar y pública, y la madre es relegada a roles de orden doméstico; sin embargo, en las dinámicas familiares se generan mecanismos de regulación interna como lo es el clima, el ambiente, el funcionamiento, la particular forma de interacción que tiene la familia para relacionarse y cumplir con las funciones y roles que socialmente se le ha asignado.

A continuación, se presenta el marco legal que el gobierno nacional expidió en relación con la pandemia y las medidas para mitigar su propagación.

Referente legal

Resolución 385 del 12 de marzo de 2020. Emergencia sanitaria por causas del coronavirus COVID-19 donde se puntualizan las medidas sanitarias.

Decreto 398 de 2020. Desarrollo de las reuniones no presenciales de las juntas de socios, asambleas generales de accionistas o juntas directivas.

Decreto 411 de 2020. Medidas preventivas en materia de zonas francas para mitigación del riesgo de contagio del COVID-19.

Ley 1361 de 2009. Política Nacional de Apoyo y Fortalecimiento a las Familias

Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia; tiene por objeto establecer normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, niñas y adolescentes. Garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagrados en los instrumentos internacionales de Derechos Humanos, en la Constitución Política y en las leyes, así como su restablecimiento. Dicha garantía y protección será obligación de la familia, la sociedad y el Estado.

Capítulo 2

Abordaje Epistemológico de la Metodología Propuesta

La investigación cualitativa como método: una alternativa para conocer un fenómeno

La presente investigación se enmarca dentro de un paradigma interpretativo que según Herrera-Tapis et al. (2014) percibe al hombre a través del desarrollo y la formación de la integración del sistema social, cuyas estructuras sociales juegan un papel fundamental en el estudio y análisis de los conceptos y estructuras epistemológicas; con un enfoque cualitativo que se caracteriza por tener planteamientos mucho más abiertos, conducidos básicamente por los ambientes naturales; los significados se derivan de los datos y no hay una fundamentación como tal en métodos estadísticos. En cuanto a los procesos que se llevan a cabo es inductivo, recurrente, analiza la diversidad de la realidad de carácter subjetivo y no tiene una secuencia lineal establecida; cuyas bondades se basan en la profundidad. Es amplio, cuenta

con una gran riqueza interpretativa y da paso a una contextualización del fenómeno, teniendo como eje principal el marco de referencia (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Desde la lectura de Berger y Luckmann (1979 como se cita en Bonilla y Rodríguez, 1997) la investigación cualitativa fundamenta el conocimiento en la certidumbre de que los fenómenos son reales y poseen características específicas, empleando un método que parte de los conceptos como descripciones no estructuradas, provenientes de la realidad que es comprendida e interpretada por los individuos; de este modo, concibe las características de los sujetos como seres sentipensantes y que conciben una experiencia basada en propiedades subjetivas motivados por sus formas de relacionamiento, interacciones y comportamientos íntimos de su propia realidad, exploración de un contexto determinado, con el propósito de detallar y comprender las voces de las y los participantes, explicando sus posturas subjetivas. En este orden de ideas, Bisquerra (2004) plantea que:

La investigación cualitativa como actividad científica coherente con sus principios no puede partir de un diseño preestablecido tal y como sucede en las investigaciones de corte cuantitativo cuya finalidad es la comprobación de hipótesis. La idiosincrasia de la investigación cualitativa implica que el diseño de investigación se caracterice por ser inductivo, abierto, flexible, cíclico y emergente; es decir, surge de tal forma que es capaz de adaptarse y evolucionar a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada. (p. 284)

Método de investigación: La hermenéutica

La presente investigación se basó en un método hermenéutico que alude principalmente al *acto de interpretar* en la búsqueda de sentido para aquello que se pretende comprender, considerado como un elemento para el desarrollo de las ciencias sociales, especialmente la necesidad de reconocer al historicismo como elemento fundamental para el progreso de las sociedades. El proceso hermenéutico incorpora inevitablemente la dimensión temporal y con ello el reconocimiento histórico de la experiencia, enfatiza en el aspecto ontológico que “el ser del hombre reside en comprender” (Gadamer,

1999), lo que requiere en el reconocimiento del sujeto en un estado consciente y en la capacidad de reconocer su propia historia, por lo que desde esta perspectiva epistemológica el investigador procura comprender los textos a partir del ejercicio interpretativo intencional y contextual, así como también la inteligibilidad del discurso contenido en el texto para lograr la captación del sentido de las palabras, en tanto están plasmadas en un papel y con elocuencia romper con ciertos elementos simbólicos que se encuentran contenidos en la cultura: romper con las interpretaciones que el mundo ha construido y ha prefijado (Cárcamo, 2005).

La hermenéutica también conocida como el arte de la interpretación, significa comprender un hecho o fenómeno; el cual sostiene la no existencia de un saber objetivo, transparente y desinteresado sobre el mundo (Martínez y Ríos, 2006), el cual hace posible el proceso de adquisición de saberes y de interpretación, por lo que constituye una base crítica y reflexiva; en consecuencia, otorga al individuo la capacidad de percibir la realidad e implementar diferentes formas de cambio (Ruedas et al., 2009). En este sentido desde el objetivo principal de la presente investigación se considera importante reconocer a los sujetos y considerar la narrativa, sus experiencias, y cotidianidad como la manifestación de un discurso específico, que da cuenta de lo vivido durante el acontecer de la pandemia, en la que fluctuaron las condiciones de vida de los niños, niñas y sus familias participantes en el estudio. Desde esta lectura, se hace necesario considerar recursos investigativos que permitan construir conocimiento, pero desde la comprensión de las voces de los niños y las niñas como sujetos políticos, a través de las experiencias de los padres, madres y cuidadores como garantes de los derechos de los niños y niñas que propician la autonomía en la familia como primera institución de socialización del individuo (Crôtte, 2011).

En el método hermenéutica el texto escrito, narrado, en imágenes o representaciones es insumo fundamental en el proceso de captar el sentido, que inicia con la descripción, pasando por la explicación, el entendimiento, la comprensión e interpretación. En otros términos, se pasa por la precomprensión, la

conciencia hermenéutica o de sentido, la interpretación y la triangulación de sentidos entre narrativas de los participantes para establecer convergencias y divergencias y, por último, triangular el problema con los aportes de las investigaciones y los planteamientos teóricos para ampliar la comprensión de sentido a través de la discusión. La vía para este ejercicio hermenéutico es el círculo hermenéutico a través del cual el intérprete/texto en el sentido gadameriano como dos horizontes de sentido logran fusionarse mediante una apropiación comprensiva que configura una experiencia narrada e interpretada.

El círculo hermenéutico (Gadamer, 1999) se asume como una espiral que de manera continua permite avanzar en la comprensión e interpretación del fenómeno objeto de estudio. De esta manera como método la hermenéutica le posibilita al investigador encontrar maneras viables de interacción con los textos, en este caso las respuestas a la entrevista por las familias participantes en la investigación, en un encuentro entre su horizonte como intérprete y el de los participantes frente a los acontecimientos indagados.

Participantes en la investigación

La presente investigación contempló la participación de 20 niños y niñas de 7 a 10 años y sus familias (18 familiares en total), considerando algunos criterios de selección presentados a continuación. Los criterios de selección de los participantes estuvieron guiados por un muestreo teórico (Glasser y Strauss, 1967) mediante la elaboración del problema, los antecedentes de investigación y el marco teórico, que facilitaron identificar un conjunto de acontecimientos durante la pandemia del COVID 19, que se consideran representativos para las dinámicas de las familia, por los investigadores y teóricos de este fenómeno y por la autora de la propuesta para el desarrollo de la presente investigación.

Criterios de selección y no selección

Criterios de selección.

- Niños y niñas residentes en el área rural y urbana del municipio de Valencia.

- Niños y niñas en un rango de edad entre 7 y 10 años.
- Niños y niñas que se encuentren matriculados en básica primaria en los grados de segundo a quinto.
- Padre, madre o cuidador de niños y niñas de 7 a 10 años que residan en la zona rural y urbana del municipio de Valencia, durante el tiempo de la pandemia por COVID 19.

Criterios para la no selección de participantes.

- Niños y niñas que no sean residentes del área rural y urbana del municipio de Valencia.
- Niños y niñas en un rango de edad diferente de 7 a 10 años de edad.
- Niños y niñas que no se encuentren matriculados en básica primaria en los grados de segundo a quinto.
- Personas diferentes a padre, madre, cuidador de niños de 7 a 10 años que residan en la zona rural y urbana del municipio de Valencia durante el acontecimiento de la pandemia por el COVID 19.

Técnicas e instrumentos de recolección de la información

Para la recolección de la información se seleccionaron como instrumentos y técnicas puntuales la entrevista y el grupo focal (Ver Tabla 2). La entrevista se construyó de forma creativa para los niños y niñas, en donde ellas y ellos expresaban sus sentires de forma oral y con un dibujo o ilustración, que plasmara sus emociones; dividida en tres partes: la primera conformada por 10 preguntas, la segunda parte por 14 preguntas, y la última integrada por 13 ítems; mientras que el grupo focal, estuvo direccionado a padres, madres u otros familiares a cargo de niños y niñas como abuelos y abuelas, y así identificar las transformaciones de las dinámicas familiares y la socialización política de los niños y niñas antes, durante y post pandemia en el municipio de Valencia Córdoba.

Tabla 2*Instrumentos y trabajo de campo*

Técnica de recolección a utilizar	Participantes	Resultados
2 entrevistas creativas (realización de mural y juego de roles)	10 niños y niñas Zona Urbana -IE Catalina Gulfo 10 niños y niñas zona rural -IE Nuestra Señora del Carmen	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Grabaciones de los juegos de roles ➤ Historias de vida narradas a través del dibujo por los niños y niñas ➤ Voces de los niños y niñas sobre sus experiencias
1 grupo focal	10 familias zona urbana 8 familias zona rural	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Caracterización de cada familia participante ➤ Grabaciones de las narrativas de las familias y de los diálogos durante el grupo focal ➤ Historias de vida de 2 familias

Fuente: Elaboración propia

Consideraciones éticas

La investigación tuvo como fundamento, la normatividad vigente para el tratamiento de datos, así como el respeto a la persona y a la dignidad humana, reconociendo los niños y las niñas como sujetos de derecho, en este sentido cada expresión, cada opinión, y cada punto de vista fue tenido en cuenta, y se socializaron las siguientes consideraciones éticas:

- Las familias participantes se les socializó los objetivos de la investigación y la metodología para la recolección de la información, permitiendo la participación voluntaria.
- Se socializó y se solicitó firma del consentimiento informado de las familias participantes y el asentimiento por parte de los niños y niñas, garantizando el uso exclusivo de la información recolectada para fines académicos investigativos.
- Se les dio libertad a las y los participantes de retirarse de la investigación o de las sesiones realizadas.

- Se expresó el compromiso para socializar los resultados de la investigación una vez se finalice el informe respectivamente.

Ruta del trabajo de campo

La aplicación de las técnicas definidas para la recolección de la información se realizó a través de encuentros presenciales con los participantes, concertados previamente en cuanto a tiempos, espacio y disponibilidad de las familias. Desde estas concertaciones, se dio inicio a los encuentros. Cabe resaltar que al iniciar el primer encuentro se presentó el cronograma de actividades y el objetivo, la duración y los alcances respectivamente.

A continuación, se describen los encuentros realizados durante la investigación:

Primer encuentro: Concertación y reconocimiento

En este primer encuentro se realizó la presentación general del proyecto, así como el reconocimiento de las personas participantes, quienes a través del diálogo expresaron sus expectativas y motivaciones para participar, se compartió también el cronograma de actividades, horarios y espacios. Teniendo en cuenta el trabajo a realizar con los niños y las niñas, se firmó el consentimiento informado por parte de los padres y madres de familia o acudientes y el asentimiento por parte de los niños y niñas.

Segundo encuentro: Entrevista creativa a niños y niñas

En este encuentro los protagonistas fueron los niños y niñas. Inicialmente se les presentó el objetivo de la actividad. El desarrollo de las entrevistas se realizó de manera creativa a través del dibujo, en donde los niños y niñas pudieron expresar de manera libre, creativa y autónoma sus experiencias y reconocer desde sus voces como está configurada su socialización política desde las dinámicas familiares.

Tercer encuentro: Nuestra historia

Los niños y niñas continúan con el protagonismo de los encuentros. En este espacio ellos y ellas expresaron a través de la narrativa sus experiencias antes, durante y después de la pandemia por el COVID-19.

Cuarto encuentro: Experiencias significativas en tiempos de incertidumbre

La técnica de recolección de información cualitativa, grupo focal (Ver anexo 2), permite recoger por parte de las y los investigadores, las perspectivas sobre determinados temas de interés o de investigación. Para el caso presente, las transformaciones de las dinámicas familiares y la socialización política de los niños y niñas antes, durante y post pandemia en el municipio de Valencia Córdoba. En la realización de esta técnica es importante resaltar que la información fue obtenida mediante grabaciones de voz, videos y notas escritas, y que las y los participantes tuvieron la oportunidad de expresarse delante de otros, convirtiéndose así en un espacio de socialización y participación entre los sujetos de la investigación.

De acuerdo con lo anterior, con la realización del grupo focal denominado “Experiencias significativas en tiempos de incertidumbre”, se pretendió identificar las dinámicas y sus tipologías familiares y cuáles fueron las transformaciones ocurridas luego de la pandemia.

Proceso de análisis de la información

Para realizar el proceso de análisis de la información recolectada se tuvieron en cuenta tres momentos: el primer momento fue la organización de la información, es decir, lectura y transcripción de las voces obtenidas de los y las participantes en los distintos encuentros realizados, tanto con niños y niñas como con los padres, madres de familia y/o cuidadores y agentes relacionales; como segundo momento se realizó la codificación, la cual consistió detallar la información recolectada e identificar los códigos que se fueron resaltando en cada texto relacionadas con las categorías de la presente investigación: *subjetividad política de niños y niñas; el papel de la familia como agente relacional en el*

escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política y dinámicas familiares en contextos de crisis.

De acuerdo con el análisis realizado se definió la siguiente codificación y categorización (Ver Figura 2).

Figura 4.

Codificación y categorización



Fuente: Elaboración propia

A partir del anterior mapa categorial, (Figura 4) y como tercer momento se organizó la información correspondiente, la cual permitieron construir los resultados y/o hallazgos de la presente investigación. Con los resultados arrojados se construyeron los hallazgos de la investigación, tal y como emergieron de los datos. Estos hallazgos fueron triangulados con los referentes conceptuales y con la perspectiva de los investigadores, para finalmente generar las conclusiones centrales de la investigación.

Capítulo 3

Principales hallazgos y conclusiones

Como ya se mencionó en el Capítulo 1, la presente investigación tuvo como objetivo central

Comprender la incidencia de las dinámicas familiares en la subjetividad política de los niños y niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por el COVID-19 en el municipio de Valencia del departamento de Córdoba.

Durante el análisis de la información recolectada a través de las técnicas entrevistas, entrevistas a profundidad y grupos focales a niños y niñas entre 7 y 10 años, padres, madres y otros familiares; se lograron identificar diferentes elementos que permitieron construir las categorías emergentes y con ellas complementar el análisis con la categorías teóricas desarrolladas con anticipación, y así, desde lo hermenéutico, interpretar diferentes acciones, prácticas e incluso discursos por parte de los participantes en la investigación.

En la actualidad se han presentado transformaciones sustanciales en la organización y dinámicas de la sociedad, transformaciones que infieren en la evolución y desarrollo de la familia, como institución socializadora del ser humano, hasta el punto de modificarse las relaciones, tipologías y formas en que se constituye el concepto de familia. Así, el rol que desempeña la familia permite un acercamiento a la socialización política de los niños y niñas.

Desde esta perspectiva se trabaja la familia desde el enfoque sistémico, en la cual, sus integrantes forman una unidad frente al medio externo, reconociendo que las experiencias vividas por sus miembros entrelazan las relaciones e interacciones (Gergen, 1982), especialmente de los niños y las niñas como sujetos políticos. En consecuencia, este concepto implica que:

Las relaciones familiares son circulares, es decir, que los miembros de la familia se influyen mutuamente unos sobre otros. En ese sentido, una familia no es una suma de personas, ya que, al formar una totalidad, adquieren cualidades diferentes a las que se aprecian en cada uno de sus miembros como unidades. (Arias, 2012, p. 33)

Desde los planteamientos anteriores, la familia representa un fuerte vínculo relacional y determinante como la primera institución socializadora y de aprendizaje para los niños y las niñas, que

fue donde la presente investigación hizo énfasis, buscando comprender la incidencia de las dinámicas familiares en la subjetividad política de los niños y las niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba, como la responsable de una construcción relacional de significados (Gergen, 1996).

Frente al análisis que se realizó de la información recolectada, se tiene como un factor determinante la crisis ocasionada por la pandemia por COVID-19, frente a la cual se realizó un comparativo de las dinámicas familiares y el afrontamiento de la crisis, tomando en consideración es fundamental en estos momentos del acontecimiento pandémico y que la familia es una red de apoyo en contextos de crisis.

Subjetividad Política en niños y niñas

En el siguiente apartado se busca dar desarrollo al objetivo *Identificar las dinámicas familiares de acuerdo con la tipología familiar de los niños y niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba*, objetivo que se encuentra fuertemente enlazado con la construcción de la subjetividad política de los niños y las niñas, que emerge de la existencia de una red de protección de sus derechos humanos, teniendo en cuenta que los niños y las niñas son sujetos sociales y políticos, que desde el contexto familiar, se determinan las formas de socialización y desarrollo para su relación con otros contextos, dándole significado a las relaciones y experiencias desde aspectos históricos, culturales, religiosos entre otros (Ospina-Alvarado et al., 2018). En este sentido el contexto de la crisis por el COVID-19, constituye en el individuo una nueva forma de relacionarse en el entorno familiar, social y comunitario; desde dinámicas familiares que influyen en la construcción de la subjetividad política de los niños y las niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia.

Afectividad familiar

La subjetividad política dentro de la construcción de identidad de las infancias como sujetos políticos, cuyas acciones generan repercusiones hacia los demás, especialmente en el núcleo familiar y

en los entornos escolares, está indudablemente sujeta a la cultura en el que cohabitan y se desarrollan los niños y niñas; pues cada uno de los factores constituyentes de sus entornos, serán los responsables de formar y forjar las percepciones que cada niño-os o niña-as tendrá dentro de sus realidades y cosmovisiones.

Dentro de estos factores se encuentra la afectividad familiar, como un factor cultural dentro de los contextos familiares, supeditado especialmente hacia la comunicación (Araujo-Robles et al., 2021), ficha clave para crear lazos de confianza y unión familiar, a través del compartir y el acompañamiento. “Le doy gracias a la pandemia porque nos unió como familia. En mi hogar mi esposo viajaba y nunca estaba con nosotros, y la pandemia nos unió; tuvimos más tiempo para nuestros niños para saber sobre ellos” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022).

Vale la pena resaltar la frase “Le doy gracias a la pandemia” en donde se denota emociones no solo de gratitud, sino de reconocimiento hacia lo que antes de la pandemia se vivía dentro del entorno familiar, en el cual las ausencias de los progenitores eran constantes, especialmente por sus obligaciones laborales, generando una sensación de abandono justificado en la necesidad de ser proveedor de recursos económicos, influyendo de forma directa en la identidad de los niños y niñas; debido al surgimiento de emociones direccionadas el sentirse abandonado o abandonada por la ausencia de ese padre o madre. Pero con la pandemia el panorama mutó, se pudo desarrollar diferentes dinámicas familiares contrarias a las estipuladas por la modernidad, que es “remarcable la inserción de la mujer en el mercado de trabajo y en nuevos contextos educacionales, en paralelo a influencias económicas y a innovadores parámetros jurídicos e ideológicos contemporáneos” (Aizpurúa et al., 2007, p. 189). En los hogares con padres y madres ausentes obligados a incorporarse en los entornos laborales, se viven acciones y prácticas que influyen en el desarrollo de la subjetividad política de los niños y niñas, pues los roles de cuidado pasan a ser responsabilidad por lo general de un familiar cercano, como lo son las abuelas, abuelos, tíos, tías u otros; lo cual marcan diferencia en los procesos

identitarios de los niños y niñas y con ellos, la forma de construir su subjetividad política, que, dentro de la intimidad, se da inicio a la construcción de identidades políticas, un espacio de democratización social distinto a lo llamado como espacio privado (Alguacil, 2018).

Esa intimidad se ve altamente afectada por los niveles de afectividad familiar. Desde lo privado, surgen diferentes componentes que estructuran la identidad y la subjetividad política en niños y niñas, como es el caso de uno de nuestros participantes de 9 años, el cual afirma que “antes de la pandemia compartía con mi abuelo, me iba para el monte a ordeñar las vacas y también me gustaba corretearlas; les daba comida a los puercos, pollos, gallinas, gallos, pollitos; también a las cabras más bravas” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

El fragmento anterior, demarca un acompañamiento del infante en manos de un familiar cercano, como lo es el abuelo; a su vez describe como la subjetividad política existe en acciones tan cotidianas como lo es el juego; se expresan elementos identitarios especialmente en contextos rurales, en donde se experimenta la libertad de correr, compartir con otros seres sintientes, con lo otro, a partir del poder de decisión que se enmarca en el placer y en el gusto, en acciones como lo es alimentar los animales a partir de la lúdica, que configura la percepción de los niños y niñas en este caso particular, como sujetos que se desarrollan en entornos rurales, probablemente siguiendo patrones de identidad de sus entorno familiar, en este hecho particular, el del abuelo (habitante rural o campesino), sin embargo, con la llegada de la pandemia, estas dinámicas (de jugar en espacios abiertos, visitar a las y los abuelos, amigos y amigas) se transformaron, el cual inicia con el cambio de los espacios en el que se desarrollaba con cotidianidad la subjetivación política infantil -de espacios abierto a espacios cerrados-. Las expresiones de afectividad se dinamizan y se configuran en el compartir, pues las y los niños antes de la pandemia jugaban solos o con sus iguales (en términos de edad) y durante la emergencia sanitaria el juego se vuelve un ejercicio familiar “Nos disfrazábamos, nunca lo habíamos hecho, cogieron confianza, mis hijos cogieron confianza con mi pareja, nos sirvió de mucho y aún lo seguimos haciendo y

nos valoramos más” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022), sumándole a ello, el cambio o la transformación que se da por el cambio que se vive en los roles del cuidado, en particular de las abuelas y los abuelos a los padres y las madres. (Ver Ilustración 3.1).

Figura 5,

“Lo que hacíamos en mi casa en pandemia”



Fuente: Niño participante, 2022

Si bien la afectividad familiar está compuesta por múltiples elementos y valores que forjan y hace parte de la subjetivación política infantil, dentro de los hallazgos encontrados en esta investigación, se resalta la comunicación como uno de los pilares centrales, que desde ella, surgen elementos que facilita la convivencia y la unión familiar, particularmente en el juego, en donde a partir de este componente, se transforman las identidades y se modifican los patrones de subjetivación, todo ellos,

desde la misma transformación de la cultura familiar, al cambiar conductas y hábitos por las nuevas demandas sociales y sanitarias que exigió SARS-CoV2 agente causal del COVID-19 (Ver Figura 5)..

Compartía más sobre todo con mi hermanito que es muy hiperactivo. Si quería jugar carrito yo jugaba carrito ... compartíamos todos juntos, hablábamos más, teníamos más confianza (...) antes uno no hablaba con la familia y era como si no existiera, y a medida que transcurría la pandemia todos fuimos cogiendo más confianza. (Comunicación personal, niña participante, agosto de 2022)

A medida que los niños y niñas se reconocen como individuos que son amados, aceptados, atendidos y escuchados, crean y recrean acciones que se ven reflejadas en los entornos que habitan y en los seres humanos y sintientes con los que comparte, pues a medida que reciben atención, ellos y ellas brindarán atención al otro o a lo otro, y así sucesivamente, construyendo una subjetividad política horizontal, marcada por acciones de igualdad, respeto, diálogo y escucha.

Historias de vida: re-existencias de los niños y las niñas

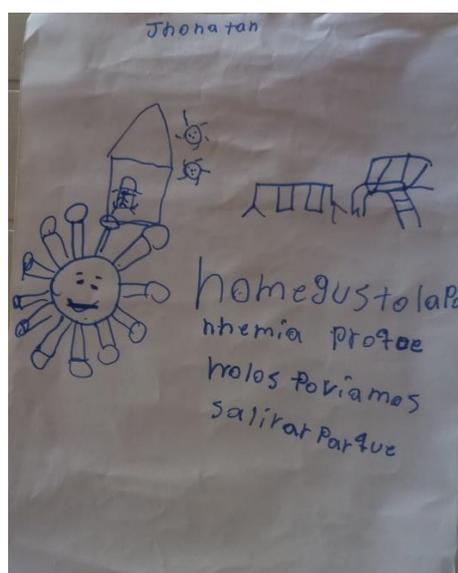
La pandemia causada por la enfermedad COVID-19, afectó la cotidianidad vivida a nivel mundial, generando cambios en las relaciones sociales, particularmente en las familiares.

Una de las preguntas que se realizó a los padres, madres y otros agentes encargados del cuidado de los niños y niñas ¿A qué se tuvieron que enfrentar los niños y niñas durante la pandemia?, se encontró que la mayoría de las respuestas estaban dirigidas especialmente a la dificultad que ellas y ellos sintieron en el cambio de su habitualidad “Le dio duro hacer las tareas, salir a recrearse con los demás amigos, salir a comer helado” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022) (Ver figura 3); por su parte Castillo y Marinho (2022) sostienen que “la pandemia se ha traducido en diversas dificultades para entregarles a los niños y niñas un tipo de atención respectiva, que les permita relacionarse de manera positiva con las demás personas y construir lazos de confianza” (p. 39).

Al ser un fenómeno nuevo dentro de nuestras sociedades, el encierro se toma como algo abrupto que modificó la forma de percibir la vida y todo lo que gira en torno a ella, cambio percibido de igual forma en los niños y niñas, en el cual se enfrentaron a escenarios y verdades ocultas para sus diferentes lecturas frente a sus realidades, como lo fue los conflictos intrafamiliares “Se enfrentaron fue a los conflictos que ellos nunca habían vivido. Nosotros nunca habíamos tenido problemas, pero como que, al estar encerrados, al estar más tiempo juntos empezaron problemas conflictos, y ellos se enfrentaron a eso” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022). Las condiciones de estrés desencadenadas por los confinamientos afloraron en las familias eventos poco inusuales para los niños y niñas como el ver sus padres, madres u otros discutir, cambiando las percepciones y construyendo nuevas re-existencias no solo en el convivir, sino también cambios en las experiencias cotidianas que influirán en la subjetividad política.

Figura6.

La pandemia y el encierro de niños y niñas



Fuente: Niño participante, 2022

El miedo a enfermarse o a morir no solo fue una preocupación de los adultos, también estas emociones fueron percibidas por los niños y niñas durante el desarrollo de la pandemia. (Figura 6).

La pandemia fue muchas crisis, muchas cosas tristes, muchas personas muertas. A mí me dio, pero un poquito, a muchas personas le dio y gracias a Dios se salvaron de esa enfermedad y muchas personas murieron, por eso gracias a Dios no le dio a nadie de mi familia solo a mí y a mi hermanito... me daba miedo morir o quedarme solo. (Comunicación personal, niña participante, agosto de 2022)

Por su parte Valero et al. (2020 como se cita en Sánchez, 2021) afirman que

No solo tienen que ver con el miedo a un virus invisible, sino también con el distanciamiento social; la incapacidad para desarrollar las actividades cotidianas y participar en acciones gratificantes durante este periodo pueden ser desafiantes para niños y adolescentes e impactar negativamente en la capacidad para regular con éxito tanto el comportamiento como las emociones. (p. 129)

Estos escenarios condicionaron la forma de existir de niños y niñas, al exponerlos a estresores que impactaron la vida de ellos y ellas, al percibir que lo vivido hasta ese momento se tornaba inseguro e incierto, y que cada uno de estos cambios modificaría los entornos familiares, escolares y sus otras relaciones con los demás.

Sin embargo, esta sensación no fue la dominante dentro de la población intervenida, pues se logró registrar que varios de los niños y niñas disfrutaron de estar encerrados en sus casas con sus familiares “En la pandemia aprendí a comer en familia, a no pelear con mi tía, me encantaba estar en familia” (Comunicación personal, niña participante, agosto de 2022).

Tanto la subjetividad política y la re-existencia de niños y niñas antes y durante el confinamiento por la pandemia, se reconfiguraron a partir de las experticias y las lecturas que ellos y ellas lograron hacer sobre sus entornos, de lo vivenciado en los procesos de comunicación, diálogo, lúdica, incluso en el miedo y los conflictos que se desencadenaron dentro de los contextos domésticos; todos estos elementos intervinieron en las dinámicas a los que las y los niños estaban acostumbrados a vivir (visitar

a sus abuelos y abuelas con frecuencias, comer un helado en la calle, jugar con sus amigos y amigas en la cancha, ir a la escuela, montar en transporte público, ir a la playa, entre otros), para ser transformados por escenarios en donde la comida escaseaba, o donde podían dormir más y estar más horas frente a un televisor o celular, con menos tareas y responsabilidades escolares.

El papel de la familia como agente relacional en el escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política

Por otro lado, en el siguiente epígrafe se busca dar respuesta al objetivo *Reconocer las transformaciones en las dinámicas familiares de los niños y niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba*, el cual para su desarrollo se tomó a la familia como uno de los agentes que mayor impacto tiene en la construcción de la subjetividad política en niños y niñas, al ser la responsable de garantizar no solo la protección de sus derechos, sino también de configurar diferentes elementos que los niños y niñas perciben, esenciales para el desarrollo de sus capacidades sociales en contextos de subjetivación; sin embargo, la familia como cualquier sistema social, se ve afectada por diversos factores externos o internos que generan limitantes para el buen funcionamiento del núcleo familiar, el cual, para poder enfrentar las crisis, es necesario crear mecanismos en el que se forjen redes de apoyo entre cada uno de los miembros. La pandemia, fue una crisis que impactó a la gran mayoría de nuestras familias intervenidas, ocasionando cambios económicos, psicológicos, emocionales entre otros.

Cambios y tensiones familiares ocasionados por la pandemia del COVID-19

Dentro de los principales cambios y tensiones surgidos en los contextos familiares que influyeron en la construcción de la subjetividad política se encuentran los siguientes:

Cambios en la economía familiar. Los confinamientos acarreados por la pandemia, generó crisis económicas en el interior de los hogares, por el paro abrupto de nuestro sistema económico denomínate “nos afectó mucho, yo recibo la ayuda de mi hija que es la mamá de los niños y ella dejó de

trabajar casi un año por causa de la pandemia, entonces en la economía la situación económica se tornó difícil” (Comunicación personal, abuela participante, agosto de 2022).

La crisis económica limitó el abastecimiento y la solvencia monetaria en los hogares. La escasez de alimentos y la carencia en otras necesidades afloraron múltiples dificultades que agudizaron los problemas de pobreza y vulnerabilidad, no solo económica, sino también social y sanitaria; poniendo al límite la estabilidad del sistema familiar (Arias, 2020). El desempleo aumentó y los trabajos informales cesaron, incluso el realizado por niños y niñas que trabajan con sus papás o mamás después de la escuela “yo no iban a vender y tampoco a cobrar en el planchón, mi papá quedó sin trabajo y no podíamos comer” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

Estas condiciones desencadenaron diferentes formas sobre como los niños y niñas veían la vida antes, durante y después de la pandemia, transformando sus identidades al estar estas sujetas a entornos de vulnerabilidades, limitantes económicas, encierro y cambio en sus cotidianidades; creando sentires que demandan nuevas toma de decisiones en los niños y niñas decisiones sujetas a patrones biopolíticos (Foucault, 2009) pues sus conductas a cómo llevar sus vidas tuvieron que cambiar, supeditada las restricciones generadas desde el gobierno nacional y las administraciones locales, decisiones tomadas en un mundo adultocéntrico regido por sistemas económicos neoliberales, en donde no hay cabida para pensar en la estabilidad económica y emocional de niños y niñas y sus entornos familiares y educativos.

Tensiones en la convivencia.

La pandemia como diría yo, afectó nuestro hogar bastante. Nosotros no tenemos esa convivencia con nuestros hijos a diario todo el tiempo (...) eso fue un caos total. Encima de todo vivíamos encerrados, o sea una cuestión es vivir en un hábitat donde podamos salir, aunque sea donde los vecinos, o vivir en el campo, una diferencia vivir en el pueblo encerrado en cuatro paredes (...). En algunas personas veo que los unió más y a nosotros nos separó (...) flotaron

aquellas cosas que nosotros mismos no sabíamos ni conocíamos de nosotros, entonces afectó bastante. (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022).

El relato anterior, denota un escenario que se popularizó durante el desarrollo de la pandemia dentro de los hogares (Arias, 2020). El encierro generó tensiones entre ellos y ellas por sus diferencias, particularidades y carencias previas en la comunicación y el diálogo y a reconocer aquellas falencias que como familia e individuos dentro de un mismo territorio, tienen, bajo las condiciones de crisis, y la necesidad de reguladores emocionales y de asertividad, lo cual no favoreció la generación de estrategias de apoyo y de unión durante los confinamientos, situación que fragmentó aún más las relaciones intrafamiliares, siendo los niños y niñas los más afectados.

Los momentos de crisis desencadenados por factores como los evidenciados en la pandemia, dan origen a diversos componentes antes desconocidos por los sujetos que experimentan dichas crisis, generando en ellos y ellas cambios en sus realidades y en la forma de interpretar los sucesos o hechos que se desarrollan en escenarios de vulnerabilidad; interpretaciones que demarcan el sentido de las acciones ejecutadas por cada uno de los individuos sometidos a entornos de estrés; es decir, en panoramas habitualmente normales, las personas tienen un comportamiento prácticamente *normalizado* por las mismas condiciones que esa normalidad ha forjado en los individuos, pero en panoramas furtivos y estresantes, esas conductas cambian, mutan o se transforman, aflorando acciones poco inusuales en ellos y ellas, acciones que pueden estar direccionadas hacia el conflicto, la depresión, el miedo, la violencia entre otras (Mora, 2020).

Enfermedad, ausencias y muerte. La pandemia no solo dio origen al recrudecimiento de la pobreza de los hogares (Fernández-Sánchez et al., 2020), también dejó en las familias daños psicológicos y emocionales (Valdés et al., 2020) por la ausencia de un ser querido (sea por estar hospitalizado, confinado en otro espacio o en el peor de los casos, sin vida por padecer la enfermedad del COVID-19. Estas realidades no fueron ajenas a la población intervenida “A nosotros nos dio COVID, a mí me dio dos

veces y a mi nieto, aunque ellos no se pusieron mal pero sí les dio COVID y eso es algo muy difícil, desespera al ver esa situación” (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022).

En la figura 7 se ilustran varios elementos en donde uno de los niños participantes manifiesta varias emociones sentidas durante la etapa de confinamiento por la pandemia, entre ellas, expresa “lo que no me gustó fue que la gente se moría mucho”. El nivel de estrés y ansiedad causado durante la pandemia, fueron muy altos, con angustia en las personas que la vivieron (Valdés et al., 2020), entre ellos la población infantil, por no poder estar ajena o aislada de la realidad que en ese momento enfrentaba la humanidad, causando en ellos sentires que condicionaron el desarrollo de su infancia, al reconocer que fue una época en el que los espacios (para el juego, la escuela, el parque, la visita a sus abuelos y abuelas) fueron sometidos al encierros; por lo tanto, todo aquello que ellos y ellas consideraban como *normal*, se transformó, modificando sus percepciones. El clima de confianza y de comodidad al cual estaban acostumbrados, pasaron a ser perturbados por el miedo a la enfermedad y a la muerte, de sus seres amados y la de ellos mismos.

Figura 7.

Lo que me gustó y no de la pandemia



Fuente: Niño participante, 2022

La familia en tiempos de crisis, juega un papel importante para garantizar los medios de protección a niños y niñas, en materia de defensa de derechos como a la alimentación, vela por la salud y sanidad, la educación y en general, el bienestar, entre ellos, el cuidado emocional; pero para lograr todos estos elementos, la familia primero debe tener los medios para ser garante; que sus integrantes tengan habilidades para demandar bienestar y cuidado por parte de las entidades gubernamentales, como principales fuentes de veeduría en materia de derechos, como la salud y la protección;. Si la familia no cuenta con los mecanismos necesarios, no podrá a su vez proteger en este caso particular, la salud emocional y mental de los niños y las niñas sometidos a momentos de crisis como los generados en la pandemia, con el aumento de enfermedades y muertes en sus entornos hogareños.

La familia como red de apoyo

En la pandemia la familia como red de apoyo fue fundamental para enfrentar en unidad las consecuencias sociales y económicas desencadenadas por el COVID-19. El encierro reconfiguró las dinámicas familiares, obligando a que los integrantes se reunieran en un mismo espacio y en un mismo tiempo.

Yo a mi niño, a mi nieto le colaboraba en lo que me fuera posible, porque yo no quería que él pues (...) aunque estábamos en la pandemia y la situación estaba difícil yo no quería que fuera a perder el año, inclusive hasta contraté una muchacha para que me le diera un refuerzo, porque habían cosas que yo no era capaz de enseñarle entonces yo hablé con una muchacha para que ella me colaborara en esa parte, y bueno gracias a Dios a él le fue bien y ya cuando empezaron a dar las clases normales, pues ya todo iba bien, a él nunca le fue mal, porque con el refuerzo que él tuvo, todo le salió bien gracias a Dios y ahí está, va bien. (Comunicación personal, abuela participante, agosto de 2022)

Las obligaciones escolares de los niños y niñas, según los hallazgos, se convirtieron en tareas y responsabilidades que asumieron los adultos a cargo de ellas y ellos (abuelas, hermanos y hermanas mayores, madres, padres). Dentro de estos espacios académicos, los niños y niñas se sintieron unidos, respaldados, apoyados y queridos por sus cuidadores; al ver que podían compartir tiempo con los suyos dentro del desarrollo de cualquier actividad realizada en confinamiento, creando lazos de fraternidad y sororidad entre la mayoría de los integrantes de las familias participantes.

El apoyo familiar crea en los niños y las niñas herramientas que les permitirán a futuro, tomar decisiones, empoderarlos y empoderarlas, crear hombres y mujeres seguras, tranquilos, seres humanos que replicarán (probablemente) sus valores de crianza, en la población infantil de sus futuros; gracias al ejemplo y acompañamiento que recibieron de sus familiares en momentos de crisis.

“Yo vivía con mi abuela, mi papá, con mi tía, con mi primo, mi prima y con mi hermana, pero mi papá es mi tío, pero es mi papá, porque yo lo quiero y él me quiere” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022). Este relato deja ver la importancia que siente el niño participante de sentirse amado por su tío, en donde dentro de su sentir, le reconoce como un padre, una figura paterna desempeñada por otro, que brinda a ese niño amor, apoyo, compañía, lúdica y recreación; momentos que configuran y crearán en el niño elementos necesarios para la configuración de la subjetividad política, el que determinará la forma de proceder del niño con los otros o con lo otro.

En la figura 8, se puede observar como el niño participante dibuja siluetas identificadas como sus parientes y amigos más cercanos; llama la atención de como esas siluetas se encuentran tomadas de la mano, un símbolo que reconocemos como unidad, apoyo, acercamiento y afectividad, reafirmando la necesidad que sienten los niños y niñas de sentirse parte de algo, en este caso de una familia.

Figura 8.*Mi red de apoyo familiar*

Fuente: Niño participante, 2022

El papel de la familia como agente relacional en el escenario de la socialización política y la construcción de la subjetividad política, crea elementos de forma inconsciente que son necesarios para forjar en los niños y niñas medios de participación en escenarios escolares, hogareños y lúdicos, de forma autónoma, crítica y segura, en donde se desarrollan valores de participación ciudadana, toma de decisiones y acciones que repercuten en el otro y en el otro, en acciones cotidianas como el compartir, jugar, dialogar y acompañar (ver Figura 8).

Dinámicas familiares en contextos de crisis

Finalmente, en el siguiente apartado se busca *Conocer la forma de incidencia de las dinámicas familiares en la subjetividad política de los niños y las niñas de 7 a 10 años, antes, durante y después de la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba*, al reconocer que la pandemia dentro de contextos familiares ocasionó diferentes cambios en las funciones y roles que cada uno de los miembros asumían dentro de los entornos hogareños, lo cual modificó la convivencia dentro del grupo familiar. Dentro de esta categoría, se identificó algunos comportamientos recurrentes en condiciones de aislamiento y el

desarrollo de estrategias por parte de cada uno de las y los integrantes del hogar, para abordar las crisis desencadenadas por los confinamientos.

El hogar y las relaciones en medio del aislamiento

Es indudable no pensar en cómo el cambio brusco de hábitos dentro de la cotidianidad, no genere respuestas o acciones abruptas ante aquellos sucesos que transforme lo que conocemos como realidad. El COVID-19 es uno de sus casos que de forma forzada cambió las relaciones y las cotidianidades en los hogares.

Estar encerrados con todos los integrantes, fue algo novedoso para las familias, el cual venían acostumbradas a compartir tiempo y espacios conforme los sistemas como la escuela y el trabajo lo permitieran, dejando solo unas pocas horas en la semana para estar en familia; estos hábitos estaban acompañados por obligaciones y labores que respondía a roles asumidos por los integrantes: los niños y niñas debían ir a la escuela, padres salían de casa a trabajar al igual que las madres, o madres, abuelas, tías y hermanas que desempeñaban labores reproductivas; en el cual con la pandemia, todo aquello se modificó.

Bueno ese fue el principal problema porque todo me lo dejaban a mí, todo el mundo haciendo sus cosas y yo haciendo todo, nunca nos pusimos de acuerdo. Los niños estaban pequeños, mi esposo y yo ... o sea todo me lo dejaba a mí eso era un conflicto, empezamos a tener problemas y problemas. Si él no hacía yo tampoco hacía. (Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022)

Las labores domésticas fueron uno de los detonantes de conflicto en las familias, por el cambio del tiempo en el que se ejecutaban los roles; las mujeres, fueron las que más sintieron el aumento de las responsabilidades y quehaceres del hogar (González y Cuenca, 2020), ocasionando malestar, ansiedad y desesperación en ellas (Arias-Rodríguez, s.f.). Sin embargo, se pudo identificar que ese cambio dentro de la cotidianidad no generó cambios en algunas familias porque antes de la pandemia se distribuían las

labores sin importar el género y la edad, escenarios que siempre han permitido crear espacios de comunión, comunicación y cuidado.

En mi casa siempre nos hemos colaborado, mi esposo siempre me ha ayudado. A mis niños les he enseñado que si desordenan ellos organizan y entonces ahorita en la pandemia nos pusimos más de acuerdo en eso, porque hasta el niño pequeño que cuando eso tenía un añito organizaba y si sacaba su caja de juguetes las volvía a organizar (...) cada uno colaboraba en lo que hacía: si ensuciaban un plato un plato se lavaba (...) cada uno se ocupaba del desorden que hacía.

(Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022)

El relato anterior da cuenta de lo importante que es dentro de las familias la distribución de las labores domésticas entre las y los integrantes, pues cada uno al apropiarse de sus acciones (como sacar los juguetes) y la responsabilidad que ellas traen, permite consolidar espacios de tranquilidad, en donde se disminuye la carga hacia el otro, particularmente hacia aquel que está asumiendo acciones de cuidado.

El hecho de apropiarse de sus actos y de saber administrar los roles dentro del sistema familiar, permite configurar elementos de la subjetividad política de niños y niñas, pues dentro de la cotidianidad, adquieren valores dentro de sus quehaceres, que indudablemente influirá o se reflejará en el otro, como el decidir de forma autónoma ayudar a hermanos y hermanas a hacer las tareas escolares, tender o doblar la ropa, acciones que traen consigo colaboración e incluso trabajo en equipo.

En ese tiempo vivíamos los tres únicamente y estábamos como más unidos, porque pasábamos más tiempo juntos como que compartíamos más, interactuábamos más, jugábamos; o sea teníamos como un protocolo en la casa de que cada hora era para tal cosa y así nos turnábamos hacía lo que me tocaba hacer en la casa organizar y eso y al resto era para pasar con mis niños.

(Comunicación personal, madre participante, agosto de 2022)

Las labores domésticas durante la pandemia según los hallazgos, se prestaron para crear espacios de juego, risas, compromiso y responsabilidad; lo cual genera un impacto en la identidad de los niños y niñas (Requena, 2004) al sentir como en los deberes se hace parte de una unidad, en el cual las relaciones verticales se mitigan (adultocentrismo como principal ejecutor de deberes) y se toma al niño y a la niña no como un individuo no capaz de realizar ciertas tareas (condición que le minimiza), sino como un sujeto que tiene las habilidades necesarias para cumplir roles y responsabilidades, y así crear lazos de complicidad, comunicación asertividad y seguridad entre los integrantes de los hogares.

Estrategias de afrontamiento familiar

Las crisis son momentos necesarios e inevitables, lo cual hace que en los sujetos que las viven, se vean en la necesidad de crear medios y estrategias para poder manejarlas, obligando a las personas a ser creativos, dando origen a elementos que mitigan los daños o las secuelas generadas; dentro de estos elementos se puede mencionar la lúdica como medio disipador de los conflictos y las crisis “Jugábamos bate, al kimi (...) eso era lo que hacíamos en tiempo de pandemia” (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

El juego es un elemento que demanda creatividad y participación; a su vez, fortalece el compañerismo y valores necesarios para el establecimiento de relaciones sociales y la misma ciudadanía (Rendon, 2010) como la escucha, la toma de decisiones, respetar los tiempos del otro, entre otros. “Mis niños y yo pues jugábamos mucho, hacíamos muchas actividades. Hacíamos pijamadas (...) ellos se entretenían mucho (...) cualquier idea que tuviéramos la realizábamos allí en la casa en el patio (...) se nos pasaba más rápido el tiempo (Comunicación personal, niño participante, agosto de 2022).

El juego entre hijos, hijas, padres y madres configuran diferentes percepciones sobre la realidad frente a aquellos niños y niñas que no comparten espacios de recreación en familia, lo cual desencadenan en ellos y ellas inseguridades y miedos ante crisis vividas como la del COVID-19, como se aprecia en la Ilustración 3.5.

Figura 9.

Pánico



Fuente: Niño participante, 2022

El dibujo del niño participante (Ver Figura 9), detalla un escenario que representa un espacio cerrado con varias personas, organizadas simétricamente (en fila y parados) en el que difícilmente se ve reflejado acciones que denoten juego o recreación, además de dejar por escrito la palabra *pánico*, el cual no deja ver o identificar elementos suficientes y asertivos que permitan al niño afrontar la crisis en tranquilidad; por su parte, la Ilustración 3.6, plasma un escenario lejano al anterior; se observa como la niña participante, disfruta del encierro por medio del juego, pues el juego, genera condiciones para mitigar o evitar el estrés, la ansiedad y miedo en quienes los practiquen (Urgilez, 2015).

Figura 10.*El juego y la unidad*

Fuente: Niño participante, 2022

Los contextos desencadenados por el COVID-19, fueron necesarios para que hoy las familias reconozcan el valor de estar unidos, pero a su vez, la importancia que tiene la generación de conciencia frente a las responsabilidades que tienen y que se reflejan en el otro, para así forjar los medios necesarios y suficientes para reconfigurar y transformar las identidades de los niños y niñas sometidos a las políticas instauradas por el gobierno ante la situación sanitaria desencadenada en el 2020, y así, construir desde el ejemplo elementos fundamentales para la subjetividad política en ellas y ellos, como se muestra en la figura 10.

Conclusiones

Teniendo en cuenta el desarrollo de los objetivos, en donde se buscó comprender las transformaciones que emergen en la dinámica familiar a partir de las experiencias vividas, durante la pandemia por COVID-19 en Valencia Córdoba, fue un ejercicio que dejó en evidencias diferentes

factores que causaron transformaciones en las de las dinámicas familiares, y con ellas, cambio en la subjetividad política de niños y niñas, al reconocer que son los contextos y todo los instrumentos entorno a ellos, los que determinan el tipo de percepción que se genera desde la experiencia, y es desde allí, en donde los niños y niñas reconfiguran su posición ante el otro y lo otro.

Identificar las dinámicas familiares y sus múltiples escenarios de transformación por las medidas impartidas desde el gobierno nacional y regional, en el que los confinamientos sometieron a los integrantes a compartir en un mismo espacio: tiempo, funciones, responsabilidades y obligaciones, lo que generó dentro de los ambientes familiares fue conflictos y frustración, sin embargo, dentro de este estudio, la mayoría de los hallazgos a partir de la identificación de dichas dinámicas, mostraron como pese a la dificultad de adecuarse a esos nuevos cambios, las familias participantes en el estudio narran que lograron de forma creativa crear estrategias que facilitarían la convivencia a partir de la distribución de deberes como tareas domésticas y apoyo a niños y niñas en sus procesos escolares.

Estas transformaciones según lo evidenciado en la investigación, estuvieron acompañadas por elementos lúdicos, en donde los padres, madres, tías, tíos o abuelos y abuelas a través del juego, lograban disminuir la ansiedad y el estrés desencadenados por los encierros prolongados, como un factor de incidencia -recurrente- dentro de las dinámicas familiares, para posterior a ello (las niñas, niños y demás integrantes) realizar deberes como barrer, hacer la tarea, cuidar a los niños y niñas más pequeños, entre otros.

Los momentos de crisis que surgieron con la pandemia en escenarios familiares, dieron lugar a situaciones ajenas a cada uno de las y los integrantes como el temor al contagio, generando en ellos y ellas cambios en sus realidades y cosmovisiones enmarcados en escenarios de vulnerabilidad. Interpretaciones que demarcan el sentido de las acciones ejecutadas por cada uno de los individuos sometidos a entornos de estrés; es decir, en panoramas normales, las personas viven otro tipo de comportamiento más habitados, por los mismos factores que esa normalidad ha forjado en las

personas, pero en panoramas estresantes, esas conductas cambian, aflorando acciones poco inusuales en ellos y ellas, acciones que pueden estar direccionadas hacia el conflicto, la depresión y el miedo, la violencia entre otras.

Todos estos componentes, a su vez pueden dar origen a estrategias o herramientas que faciliten en los individuos manejar momentos de crisis a través del aprendizaje que dejan las experiencias vividas dentro de la convivencia encausada por la pandemia, creando nuevos elementos que los niños y niñas asimilan para la construcción de su propia identidad, a partir del auge de nuevos valores, nuevas inteligencias, nuevas percepciones e interpretaciones que son aprehendidas, junto con habilidades y destrezas que son fundamentales en los procesos de subjetividad política de los niños y niñas.

Finalmente, se puede concluir que la investigación logró dar respuesta a los objetivos planteados desde un principio, pues a partir de ellos, se logró demostrar como las dinámicas familiares hacen parte de un tejido vivo que se ve afectado o influenciado por los escenarios que se desarrollen en torno a él, lo cual hace que el sistema familiar a través de sus dinámicas, no sea inmutable, sino por el contrario, que viva constantes procesos de transformación, como un ejercicio horizontal que se manifiesta al lado de la configuración de subjetividades políticas en niños y niñas.

De acuerdo con los resultados de la investigación, se sugiere seguir haciendo investigaciones que den cuenta de la evolución de las dinámicas familiares en el periodo de la pos pandemia para hacer análisis comparativos más detallado y obtener evidencias de los cambios o no en las familias

También se sugiere hacer más estudios con los niños y las niñas para, desde sus narrativas comprender cómo han asumido los cambios generados por la pandemia, por ejemplo el retorno a clase con el autocuidado y el cuidado de los otros o las maneras como han retomado sus actividades luego de lo que se ha denominado como las nuevas normalidades.

Referencias

- Aizpurúa, R. I., Jablonski, B. y Féres-Carneiro, T. (2007). Familias brasileras y argentinas: Entre la tradición y la modernidad. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 41(2), 189-196. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28441209.pdf>
- Agudelo-Bedoya, María Eugenia. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 153-179. Retrieved June 23, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007&lng=en&tlng=es.
- Alvarado-Salgado, S. V. y Ospina-Serna, H. F. (2006). Las concepciones de equidad y justicia en niños y niñas: desafíos en los procesos de configuración de la subjetividad política. *Revista Colombiana de Educación*. 50. DOI:<https://doi.org/10.17227/01203916.7749>.
- Alvarado-Salgado, S. V., Ospina-Sena, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología* (11), 19-43. <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a03.pdf>
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C. y García, C. M. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 235-256. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2012000100015
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C., Sánchez, M. C., Unda, R., Mayer, L. y Llanos, D. (2015). Construcción social de la subjetividad política de niños y niñas en contexto de conflicto armado: acción colectiva en la escuela como alternativa de paz. *Socialización escolar: Procesos, experiencias y trayectos*, 101-122.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=3OJZEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA101&dq=subjectividad+politica+ni%C3%B1os+y+ni%C3%B1as&ots=gtNyKuqkhC&sig=ZK9S2s8K9AsnUWNZY88PeHKACjo>

Álzate, M. V. (2003). *La infancia, percepciones y perspectivas*. Editorial Papiro.

<https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/8c05c7e2-35f2-41d1-94a9-c426aa5ea2f6/content>

Amador, M. M. F., Gómez, M. A. F. y Londoño, Z. A. (2018). La familia: agente primario en la socialización y consolidación de actitudes.

<https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5034/1/DDEPDH54.pdf>

Amarís, M., Amar, A., J. y Jiménez, M. (2005). Dinámica de las familias de menores con problemas psicosociales: el caso del menor infractor y la menor explotada sexualmente *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(2), 2-24.

<https://www.redalyc.org/pdf/773/77330205.pdf>

Araujo-Robles, E. D., Díaz-Espinoza, M. y Díaz Mujica, J. Y. (2021). Dinámica familiar en tiempos de pandemia (COVID-19): comunicación entre padres e hijos adolescentes universitarios. *Revista Venezolana De Gerencia*, 26(95), 610-628.

<https://scholar.archive.org/work/z6vkaa6p5rbi3hhkhxexiqfkwmm/access/wayback/https://produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/download/36270/38800/>

Arias-Gallegos, W. (2012). Consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico

Arias, M. D. R. R. (2020). Matrimonio, divorcio y pandemias. El modelo civil y procesal de la acción de divorcio. *Diario La Ley*, (9637), 2.

Arias-Rodríguez, G. M. (s.f.). Notas para pensar la pandemia y el futuro próximo en clave feminista. *Psicología en contextos de COVID-19*, 103.

- Arcila-Rojas, C. (2015). Filosofía de la finitud Joan-Carles Mèlich Barcelona: Herder, 2002. *Ciencias Sociales y Educación*, 4(7), 403-405.
- https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/article/view/1582
- Arroyo, P. L., Ortega, J., Ortega, Z. y Ramos, E. (2020). *Sentidos construidos por niños y niñas de grado primero, sobre culturas de paz, a partir de experiencias artísticas como estrategia pedagógica*. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional].
- <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11518/TO-23758.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Belmonte, M. L., Álvarez, S. y Prados, M. Á. H. (2021). Beneficios del ocio familiar durante el confinamiento. *Psicoperspectivas*, 20(3), 1-13.
- Bertoli, A. y Barbosa-Carrero, A. (2016). Niños, niñas y jóvenes en movimiento: La configuración de la subjetividad política en la experiencia educativa y de participación política del movimiento gestores de paz. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/20430>
- Bisquerra, A. R. (2004). *Metodología de la Investigación Educativa*. La Muralla.
- Blanco Álvarez, Tatiana (2015). PARENTALIDADES EN FAMILIAS DIVERSAS. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, II (148), 39-48, 0482-5276. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15342284004>
- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La Investigación en las ciencias sociales*. Ediciones Uniandes. Edit. Norma. Nuenos Aires.
- Bronfennbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Paidós.
- Buitrago, N., Escobar, M. y González, A. (2010). Interacciones en la crianza familiar y construcción de subjetividad política en la primera infancia. *Revista Aletheia, revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo*, 2 (2). <http://aletheia.cinde.org.co/>

- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales (23).
<https://revistaderechoeconomico.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26081>
- Carmona, N. D. M. (2013). Familias cambiantes, paternidad en crisis. Psicología desde el Caribe, 30(1), 177-209. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21328600009.pdf>
- Castillo, A. M. J. (2000). Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. Reis, 71-92. <https://www.jstor.org/stable/40184294>
- Castillo, C. y Marinho, M. (2022). *Los impactos de la pandemia sobre la salud y el bienestar de niños y niñas en América Latina y el Caribe La urgencia de avanzar hacia sistemas de protección social sensibles a los derechos de la niñez*. CEPAL.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47806/S2200064_es.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Castro, Y. R. M. (2018). Familia y Socialización Política en Colombia. España.
- Castro Ángel, A. M., Forigua Ortiz, G. P. y Pereira García, R. D. (2020). Configuración de subjetividad política infantil en procesos de construcción de memoria histórica con niños y niñas.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12626>
- Concha, D. (2009). *Construcción de subjetividad en niñas y niños de 5 y 6 años desde las interacciones sociales cotidianas "estudio de prácticas comunicativas"*. [Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Javeriana].
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/247/comu7.pdf?sequence=1>
- Cortés, J. R. (2015). *Incorporación de las TIC como estrategia pedagógica para determinar las relaciones y procesos multiculturales en niños, niñas y jóvenes de séptimo grado de una institución educativa oficial del Distrito Capital*. [Tesis de Maestría, Universidad Distrital Francisco José De Caldas].

- <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/2660/Cort%c3%a9sPedrazaJulioReinaldo2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Crôtte, I. R. R. (2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. *Espacios públicos*, 14(31), 176-189.
<https://www.redalyc.org/pdf/676/67621192010.pdf>
- Duque-Monsalve, L. F., Patiño-Gaviria, C. D., Muñoz-Gaviria, D. A., Villa-Holguín, E. E. y Cardona-Estrada, J. J. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta. *CES Psicología*, 9(2), 128-151.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802016000200128
- Eisenberg, N. (1999). *Infancia y conductas de ayuda*. Ediciones Morata.
- Espinal, I., Gimeno, A. y Gonzáles, F. (2006). El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia. <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Fernández-Sánchez, H., Gómez-Calles, T. J. y Pérez, M. P. (2020). Intersección de pobreza y desigualdad frente al distanciamiento social durante la pandemia COVID-19. *Revista Cubana de Enfermería*, 36. <http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/3795>
- Foucault, M. (2009). *El nacimiento de la biopolítica*. Ediciones Akal.
- Gadamer, H. G. (1999). *Verdad y Método*. Ed. Sígueme
- Gallego-Henao, A. M., Pino-Montoya, J. W., Álvarez-Gallego, M. M., Vargas-Mesa, E. D. y Correa-Idarraga, L. V. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16(32), 131-150.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-38412019000200131
- Gallegos, W. L. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. *Rev. Psicol. Arequipa*, 35. <https://ucsp.edu.pe/wp-content/uploads/2020/02>

García Carballo, A. G. y Gallina, M. C. (2019). *La familia en la actualidad* (Doctoral dissertation).

<http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/1041>

Gergen, K. J. (1982). *Toward transformation in social knowledge*. Springer Science y Business Media.

Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximación a la construcción social*. Paidós.

Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Aldine Publishing.

González, R. F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas*, 4(2), 225-243.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982008000200002&lng=pt&tlng=es.

González, Y. I. M., Ruiz, L. A. M. y Palacio, Y. P. M. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Poiésis* (36), 98-110.

<http://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3192>

González, M. y Cuenca, C. (2020). Pandemia sanitaria y doméstica. El reparto de las tareas del hogar en tiempos del Covid-19. *Revista de ciencias sociales*, 26(4), 28-34.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7687024.pdf>

Gonzales, J. L. A. y Chávez, M. D. R. C. (2021). Estilos de crianza y adicción al internet en tiempos del Covid 19. *Revista Científica "Conecta Libertad* 5(2), 1-12.

Gutiérrez, A. y Pernil, P. (2013). *Historia de la Infancia. Itinerarios educativos*. UNED.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* sexta edición. McGraw Hill Editores.

Herrera, S. P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General*

Integral, 16(6), 568-573. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008&lng=es&tlng=es.

Herrera, J. D., Garzón, J. C., García-Muñoz, C., Luna, M. T., Díaz, Á., Granados, L. F., ... y Carreño, M. T.

(2014). *Socialización política y configuración de subjetividades: construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos*. Siglo del Hombre Editores

Herrera-Tapias, B., Certain-Ruiz, R. y Calderón-Mercado, M. (2014). La norma hipotética fundamental desde el Paradigma Interpretativo. *Justicia Juris*, 10(2), 17-27.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-85712014000200003

Jalón-Mosquera, L. L. (2016). *Influencia de la familia como agente socializador en la calidad del comportamiento de niños de 5 a 6 años* (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación). <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/24704>

Jiménez-Arrieta, M., Amarís-Macías, M. y Valle-Amarís, M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Salud Uninorte*, 28(1), 99-112.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-55522012000100010

Karol, S. C. A. L. M. y Amuchástegui, M. (1999). De la familia a la escuela infancia, socialización y subjetividad. [http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-](http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2017/08/Carli_De_la_familia_a_la_Escuela.pdf)

[content/uploads/2017/08/Carli_De_la_familia_a_la_Escuela.pdf](http://ciiesregion8.com.ar/portal/wp-content/uploads/2017/08/Carli_De_la_familia_a_la_Escuela.pdf)

Kruger, M. y Dukuen, J. (2019, January). Los unos y los otros: familia, política y alteridad en jóvenes de clases altas. In II Jornadas de Sociología/UNMDP.

<https://fh.mdp.edu.ar/encuentros/index.php/jsoc/jsoc2019/paper/view/5662> m

Lestussi, A. y Pérez, M. M. (2020). El vínculo familia-escuela en contexto de pandemia por COVID-19.

Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0123-417x2013000100007

- Martínez, A. y Ríos, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta de Moebio. Revista electrónica de epistemología* [Revista en Línea], 25.
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/101/10102508.pdf> [Consulta: 2008, febrero 27].
- Medina, R. M. y Jaramillo-Valverde, L. (2020). El COVID-19: Cuarentena y su Impacto Psicológico en la población. <https://preprints.scielo.org/index.php/scielo/preprint/view/452>
- Mèlich, J. C. (2012). *Filosofía de la finitud*. Herder Editorial.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EgKIDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT21&dq=filosofia+dela+finitud+M%C3%A9lich&ots=ZR_GKs1o24&sig=9-xHDYIZpFDPnZIB3S3_9wrpic8
- Meza-Torres, S. y Ramírez-Ramírez, L. (2020). Ansiedad infantil: estudio exploratorio de la percepción de madres y padres de familia durante el confinamiento de la covid-19 en México.
- Ministerio de salud y protección Social. (2020). *Resolución número 385 del 12 de marzo de 2020*.
https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%200385%20de%202020.pdf
- Minuchin, S. (2001). *Familias y terapia familiar*. Editorial Gedisa.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5CsIBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=Familias+y+terapia+familiar&ots=CLMDBcEB9z&sig=Yol0QuxZ51uR5yFzkw3-fCsSjfY>
- Molina, M. N. P. (2005). ¿Qué es el estado del arte? *Ciencia Tecnología y Salud Vis Ocu*, 1(5), 73-75. doi:
<https://doi.org/10.19052/sv.1666>
- Montero P. X., Pardo B. G. y Toiber R. M. (2020). Estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID-19.
- Mora, R. S. J. (2020). Pandemia y ansiedad social. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 38(1), 13-16.
<https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/medicina/article/view/3224>

- Moreno-Carmona, N. D. y Cleves-Valencia, J. J. (2022). La paradoja de la familia doblemente recluida: clínica de una pandemia en Colombia. *Prospectiva* (33), 171-185.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-12132022000100171
- Muñiz, C., Saldierna, A. R., Salazar, A. y Batres, A. (2020). Influencia de la escuela, familia y medios de comunicación en el proceso de socialización política de estudiantes de primaria: análisis en el contexto de Nuevo León, México. *E-Ciencias de la Información*, 10(1), 159-183.
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1659-41422020000100159&script=sci_arttext
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19*. <https://www.paho.org/sites/default/files/2020-03/smaps-coronavirus-es-final-17-mar-20.pdf>
- Ospina-Alvarado, M. C. (2014). Las familias: sistemas interaccionales y construcciones relacionales, dialógicas, sociales, culturales e históricas. *Académicos (2014). Socialización Política y Configuración de Subjetividades. Construcción Social de Niños, Niñas y Jóvenes como Sujetos Políticos*, 225-263.
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado-Salgado, S. V. y Fajardo-Mayo, M. A. (2018). Subjetividades políticas de la primera infancia en contextos de conflicto armado: Narrativas colectivas de agencia. *Psicoperspectivas*, 17(2), 115-127. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242018000200115&script=sci_arttext
- Ospina-Alvarado, M. C., Luna, M. T. y Alvarado, S. V. (2022). Salir adelante: subjetividades políticas en primera infancia y familias en el destierro. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 1-25. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v20n1/2027-7679-rlcs-20-01-1.pdf>
- Pardo, X. M., Benítez, M. G. P. y Rodríguez, M. N. T. (2021). Estrategias de afrontamiento de las familias mexicanas ante la pandemia por COVID-19. *Redes temáticas Familia y Género*, 18.

- Peña-Forero, N. C. y Cristancho-Altuzarra, J. G. (2017). La enseñanza de la historia y la construcción de subjetividad política de niños y niñas de educación básica primaria. *Perfiles educativos*, 39(157), 123-139. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-26982017000300123&script=sci_abstract&tlng=pt
- Penalva, C. y Alaminos, A. (2001). La familia como agente de transmisión de valores e ideología en España. *La familia como agente de transmisión de valores e ideología en España*, 1000-1016. <https://www.torrossa.com/gs/resourceProxy?an=2257843&publisher=FF3888>
- Pérez-Pérez, Y., Barroso-Pérez, C. T., Amaro-Blanco, A. J. y Lorenzo-Ruiz, A. (2021). Validación de una escala de acciones educativas de la familia en confinamiento por COVID-19. *Santiago*, 203-219. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0034-75312021000300005&script=sci_abstract&tlng=en
- Ramos-Requejo, R. (1990). La familia como agente de socialización política. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales* (9), 85-99. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/117723.pdf>

Ren

- dón, P. S. (2010). La escuela como espacio de ciudadanía. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 36(2), 213-239. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v36n2/art13.pdf>
- Requena, O. M. D. M. (2004). El desarrollo de la identidad personal en la educación infantil. *III Jornadas Pedagógicas de la Persona. Identidad personal y educación*.
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/50923/M%20Mar%20Requena.pdf;jsessionid>
- Reyes, Z., Mendivelso, M. y Betancourt, Y. (2015). La estructura narrativa en el discurso infantil: Un enfoque psicosociolingüístico. *Lingüística y Literatura* (68), 37-56.
<http://www.scielo.org.co/pdf/linli/n68/n68a03.pdf>
- Rico De Alonso, A. (1999). Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. Bogotá. *Revista Nómadas (Col)*, núm. 11, pp. 110-117. Disponible
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105114277010.pdf>
- Ruedas, M. M., Ríos, C. M. M. y Nieves, F. (2009). Hermenéutica: La roca que rompe el espejo. *Investigación y Postgrado*, 24(2), 181-201.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872009000200009&lng=es&tlng=es.
- Sánchez-Jiménez, M. H. (2017). Prácticas dialógicas y códigos sociolingüísticos: crisis y cambios familiares en contextos dialógicos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 1179-1190. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2017000200027&script=sci_abstract&tlng=pt
- Sánchez, B. I. M. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *Medisan*, 25(1), 123-141. <http://scielo.sld.cu/pdf/san/v25n1/1029-3019-san-25-01-123.pdf>
- Serantes, J. A., Lenta, M. M., Riveros, B. y Zaldúa, G. (2021). Cuidado infantil y lazos sociales: aislamiento social de niños y niñas durante la pandemia del COVID-19 en la Argentina. *Desidades* (29), 16-31.

- Serrano-Martínez, C. (2020). Impacto emocional y crianza de menores de cuatro años durante el COVID-19. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 25(2), 0074-87.
<https://ddd.uab.cat/record/226135>
- Sierra, L. A. y López, E. H. V. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *Medisan*, 23(01), 131-145. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=85284>
- Simaes, A. C., Mancini, N. A., Galvagno, L. G. G. y Elgier, Á. M. (2021). La parentalidad positiva y los elogios de cuidadores primarios hacia infantes en el contexto de pandemia por covid-19. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology*, 15(2).
- Socias, C. O., Brage, L. B. y Caldentey, L. N. (2020). Factores de riesgo infanto-juveniles durante el confinamiento por COVID-19: revisión de medidas de prevención familiar en España. *Revista Latina de Comunicación Social* (78), 205-236.
- Torres, S. L. F. (2018). *Te regalo un pájaro por si algún día quieres volar. Narrativas infantiles en la escuela*. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional].
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/11104>
- Trejo, L. L., Moreno, S. V., Zegarra, S. P., Marín, M. P., y Castilla, I. M. (2020). Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de díadas. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 66-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7649334>
- Urgilez, P. M. J. (2015). *La terapia de juego y sus consecuencias en el trastorno de ansiedad infantil en niños de 6 a 8 años que reciben atención psicológica en el Hospital Municipal de " Nuestra Señora de la Merced"* (Bachelor's thesis, Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato).
<https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/1073>

Valdés, M. A. P. Morales, N. E. Á. y Cárdenas, A. E. R. (2020). Repercusión psicológica y social de la pandemia COVID-19. *Medimay*, 27(2), 252-261.

<http://medimay.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/1663>

Vásquez-Munive, M. y Romero-Cárdenas, Á. (2021). Afectación del rol maternal debido a la pandemia. *Duazary*, 18(3), 82-90.

<https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/duazary/article/view/4269>

Vélez, Y. (2019). *La constitución subjetiva de la niñez: Posibilidades desde la nueva territorialidad en contexto urbano. Vivencias de niños y niñas en el proyecto de vivienda gratuita la Madrid Villavicencio-Meta*. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional].

https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2488/VelezGuarnizo_2019%20800.pdf?sequence=1

Viveros-Chavarría, E. (2010). Roles, patriarcado y dinámica interna familiar: reflexiones útiles para Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte* (31), 388-406.

<https://www.redalyc.org/pdf/1942/194214587017.pdf>

Villarroel, R. G. y Sánchez, S. X. (2002). Relación familia y escuela: Un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos* (28), 123-141. [https://dx.doi.org/10.4067/S0718-](https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100007)

[07052002000100007](https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100007)

Anexos

Anexo 1. Entrevista – entrevistas creativas

Primera parte. Nuestra vida en la familia y en la escuela sin restricciones

1. ¿Con quién vives y cómo era tu vivienda?
2. ¿Cómo eran las relaciones con tus familiares?
3. ¿Cómo eran las relaciones con tus y amigos?
4. ¿Qué es lo que más te gustaba de ir al colegio?
5. ¿Qué actividades desarrollabas en tus tiempos libres?
6. ¿Qué lugares frecuentaban en familia?
7. ¿Qué actividades desarrollaban en familia?
8. ¿Qué actividades realizaban en el colegio?
9. ¿Quiénes te ayudaban en tus actividades escolares?

Segunda parte. La pandemia y la socialización política de los niñas y niños

1. ¿Con quién vive y cómo es la vivienda?
2. ¿Qué significó para ti el confinamiento y la pandemia por Covid 19?
3. ¿Con quién pasaste la mayor parte del tiempo durante la pandemia?
4. ¿Qué actividades realizaban al interior de la familia?
5. ¿Qué fue lo que más te gustó de la pandemia?
6. ¿Qué fue lo que menos te gustó de la pandemia?
7. ¿Cómo hacías para hablar con tus amigos en tiempos de confinamiento?
8. ¿Cómo eran las relaciones con tu familia –hermanos, padres o cuidadores?
9. ¿Cómo asumieron la responsabilidad escolar y/o académica?
10. ¿Qué medios o herramientas utilizaban?
11. ¿Quiénes eran los encargados de apoyarte?
12. ¿Cómo hiciste para seguir aprendiendo?
13. ¿Qué cambios significativos represento para ti, no poder salir a jugar o ir a la escuela?
14. ¿Cómo hacías para divertirte?

Tercera parte. El presente y el ahora: Niños y niñas como sujetos Políticos

1. ¿Con quién vives y cómo es la vivienda?
2. ¿Qué fue lo que más te gustó de volver al colegio?
3. ¿Qué fue lo que menos te gustó de ir al colegio?
4. ¿Cómo son tus relaciones con tus compañeros del colegio y/o amigos?
5. ¿Qué lugares frecuentan en familia?
6. ¿Qué actividades desarrollan en la actualidad, que hacen en los tiempos libres?
7. ¿Quiénes asumen la responsabilidad de las actividades escolares?
8. ¿Qué cambios significativos has tenido en tu vida luego de la pandemia?
9. ¿Qué aprendiste de estar en confinamiento?
10. ¿Qué herramientas nuevas tienen en la familia para comunicarse?
11. ¿Cómo puedes socializar lo que piensas y crees?
12. ¿Cómo te sientes en el colegio, con tus profesores y con tus compañeros?
13. ¿Qué sabes que hizo el gobierno para ayudar a tu familia durante la pandemia?

Anexo 2. Grupo focal

Primera parte. Características generales de las familias participantes

1. Zona en la que vive
2. Tenencia de la vivienda
3. Fuente de ingresos de la familia
4. Ingresos familiares
5. ¿Quiénes conforman el hogar y tipología familiar?
6. Número de niños y niñas de 7 a 10 años que integran el hogar
7. ¿Recibe subsidios por parte de los programas estatales?

Segunda parte. Identificación de las transformaciones obtenidas después de la pandemia a nivel de las dinámicas familiares

1. ¿Cómo influyó la pandemia en la convivencia de la familia?
2. ¿Cuáles cambios se presentaron en las funciones que cada uno de los miembros asumía antes y durante la pandemia?
3. ¿Qué manejo se le dio a las actividades escolares y laborales?
4. ¿Qué actividades implementaron para minimizar los episodios de incertidumbre o estrés a causa de estar en confinamiento?
5. ¿Cómo los afectó el confinamiento y la contingencia por Covid 19?
6. ¿A qué se tuvieron que enfrentar los niños y niñas durante la pandemia?

Tercera parte. Reconocimiento de las nuevas dinámicas que surgen en postpandemia

- 1) Descríbame que ha pasado antes, durante y después de la pandemia en la familia
- 2) ¿Qué ha pasado en la cotidianidad de la familia después de la pandemia?
- 3) ¿Qué les ha favorecido la reactivación y la nueva normalidad como familia?
- 4) ¿Cómo se sienten los niños y niñas luego de volver al colegio?
- 5) ¿Qué es lo más significativo que origina la pandemia a nivel familiar?

